

# este andalán se vende a 2 duros

## ¿Imperialismo catalán? "ARAGÓ"

«¿Aragó? ¡Aragó es una tierra seca i muda, más enllá de Lleida, cap a Binefar i Calaceit!». ¡Si vieran ustedes cuán hermosos mapas de Catalunya circulan por ahí...! Dejan Aragón reducido al entorno castellano parlante. ¿Qué les habremos hecho a nuestros vecinos catalanes? ¿Qué famas, glorias, tierras les habremos quitado? ¿Qué negocios pisado? ¿Qué europeísmos usurpado? ¿Qué revoluciones industriales usucapido? ¿Qué territorios diocesanos amputado? ¿Qué inmigrantes absorbido? ¿O será que la lengua hace al hombre? Entonces ¡reivindiquemos Murcia con sus diminutivos en «ico»! ¡Despojémonos del Noroeste euskerizado! ¡Pidamos la integración de la Ribera en Castilla! Y dejemos a los chesos y a los suprabienenses que hagan un mapa canijo de Aragón, compuesto por unos gloriosos cientos de agüelicos armados de sus fablas monumentales y ancestrales. A la vista de algunas cartografías increíbles que andan en manos y

despachos de algunos catalanes; a la escucha de ciertos asertos que van en boca de ciertos catalanes; a la lectura de historias chauvinistas que andan en libros de catalanes chauvinistas, si no tenemos la suerte de poder oponer el «seny» de tantos de sus paisanos, opongamos un nuevo programa de conformación geohistórica: Hospitalet, como enclave provincial almeriense; Barcelona, como capital de una microregión charnaga; Salou, dependiente del término municipal de Zaragoza; Llívia bajo el yugo de los prefectos galos de la Cerdaña; y, por supuesto, casi todo lo que sobra se lo reparten M. Pompidou, como heredero del de las barbas floridas y D. Mariano Horro, alcalde de Sarakusta-Albaida, continuador de aquel Almocadmir que gobernó desde su pueblo Lérida, Tortosa y Denia.

Y que perdonen los catalanes serios porque, naturalmente, con ellos siempre nos hemos llevado la mar de bien. Desde Indibil y Mandonio, para ser exactos.

n.º 5  
15 de  
noviembre  
de 1972

ANDALÁN

PERIODICO  
QUINCENAL  
ARAGONES

Dr. Aznar Molina, 15-1.º F

Director: ELOY FERNANDEZ  
CLEMENTE.

Editan: Eloy Fernández Clemente y Carlos Royo Villanova.

PROSIGUE LA DANZA DE EQUIVOCOS POLITICOS

## J. C. MAINER: Polémica sobre FALANGE

Cuando en un artículo que ha visto la luz en el número segundo de este ANDALÁN, el profesor Guillermo Fatás me constituía en «punto de elevado interés para comprobar directamente y sin prejuicios cuál es la válida actitud de muchos españoles nacidos en la postguerra» ante el proceso histórico del falangismo, me sentí, de alguna manera, emplazado —y perdonen lectores y reseñista lo que pueda haber de fatuidad en ello— a precisar algunas de mis opiniones sobre el tema, no precisamente muy claras en las líneas que Fatás transcribía de mi prólogo a Falange y literatura: «en gran medida —decía yo allí— [Falange] fue una vocación juvenil muy pura que, pese a la hipoteca burguesa que la lastró y acabó por disolverla, planteó una primordial protesta contra lo más caduco del derechismo contemporáneo».

No me parece que ocurriera exactamente así y algunos de los matices que paso a exponer ya son perceptibles en las líneas del prólogo a que me refiero. De un lado, Falange linda con un singular limbo legal: el «Partido» murió... por omisión en la Ley Orgánica del Estado, tan clamorosamente refrendada en diciembre de 1966. De otro lado, Falange muestra aún la trayectoria de sus propias contradicciones constitutivas: la de las herencias que encauza y unifica —detonancias van-

guardistas de Ernesto Giménez Caballero, inquietudes y apostasias pequeño-burguesas de la generación del 98, el caudal del estatismo orteguiano, las petulancias classicistas de Eugenio D'Ors o de Ramón de Basterra, el vigoroso resentimiento regional de grupos castellanos o del cenáculo pamplonés de los Yzurdias y los Pascual, etc.—; la traumática irrupción de altas en su nómina a los pocos meses del estallido de la guerra civil (cuando se pasa

(Termina en pág. 11)

Contribuí a la campaña presidencial de Mc. Govern, bien que modestamente: un dólar veinticinco centavos fue mi somero, aunque real, aporte. Hemos perdido.

Y creo que no es fantasmada ese plural. Porque por encima de la anécdota está el hecho, fácilmente verificable, de que Mc. Govern tenía detrás las simpatías de muchos de nosotros, repartidos aquí y allá, de los que todavía creemos —pese a sus limitaciones— en la vía democrática y, al mismo tiempo pensamos que el conservadurismo es un lujo en el momento en que 28 años nos separan del siglo XXI. Un lujo y un lastre, cuando tantas y tantas cosas requieren un cambio; y sin dilaciones.

Hemos perdido.

### TENIA INTERES

No creo que, pese a la evidencia de los pronósticos, de tiempo atrás favorables para Nixon, pese a las escasas probabilidades que el cálculo electoral concedía a Mc. Govern, estas elecciones hayan sido todo lo poco emocionantes que han querido pintárnoslo. Quizás sí desde el punto de vista, como en el fútbol, del resultado del encuentro; no, respecto al juego en sí.

Bien al contrario que cuatro años atrás, enfrentándose un desdibujado Humphrey con un Nixon eterno aspirante, sobre cuyos planes de gobierno, en ambos casos, no cabía ningún exceso de imaginación. Se trataba, en esta ocasión, de que todo un programa innovador, simbolizado en Mc. Govern apareciera en la palestra política para competir con Mr. Nixon, el conservador. No daba igual, en absoluto.

## HEMOS PERDIDO



Ya fue sorpresa el que Mc. Govern arrancase la nominación de su partido. (Cuatro años atrás, el personaje de aquellos momentos paralelo a Mc. Govern, Eugene Mc. Carthy, se quedó en la cuneta previamente). Pero a partir de aquí tuvo que combinar con una cierta estrategia electoral —porque aspiraba a salir elegido y no sólo a dejarse oír— la arremetida inicial de su campaña. Anunciar impuestos, ponerse del lado de las minorías, reconocer que los homosexuales son seres humanos —y por tanto que tienen sus derechos—, etc., tiene el riesgo de que únicamente lo voten quienes son minoría, sufren esos problemas, no van a soportar los efectos de la nueva política fiscal, etc. Había que tratar de conseguir más votos limando posibles aristas y quitando mordiente. Que nadie se extrañe, pues, de esa relativa marcha atrás durante el desarrollo de la campaña.

### JUGAR O NO JUGAR

Más habría de extrañar la sucia faena del espionaje ocurrido en Watergate del que fueron víctimas los demócratas y la manipulación de sus fondos, sin otros resultados que, con quedar enterada, la opinión pública diese poco menos que por zanjado el asunto.

Pero todo eso formaba parte de guerra electoral. En la que no hay que olvidarse hubo una víctima temprana: Eagleton. Que Eagleton quedase descalificado influyó en una parte de los incondicionales de Mc. Govern de la primera hora. Me decía Carmen Pérez, presidenta de una federación de mujeres puertorriqueñas en Nueva York y que estuvo presente

(termina en la página 3)



## EL ROLDE

A LA  
REGIONALIZACION  
POR EL HUMOR

(Carta desde París, de Ricardo Santamaría)

D. ELOY FERNANDEZ CLEMENTE  
Querido amigo:

Con alegría recibo «ANDALÁN», que ya tenía noticia por mi hermano. Me ha causado una buena impresión y te felicito. Ha sido como un rayo de sol en esta mañana triste y lluviosa. Puedes considerarme como suscriptor si mi hermano no lo ha hecho y hablaré a la gente de habla hispana que viene por el taller.

Por Navidad iré por ahí (una expo en Ateneo de Madrid y otra retrospectiva en la «cultural» Institución F. C.) y me gustará tomar contacto de nuevo con vosotros. Desde aquí os puedo enviar pequeñas cosas que os interesen. Me gustaría también haceros algo sobre «el grupo Zaragoza, ha muerto. ¡Viva el grupo Z.I.», puesto que existe en vosotros y en todos los espíritus inconformistas no obstante los mandarines y los genios frustrados.

Ya sabes que trabajamos en la puesta a punto, si no de una estética aragonesa (cosa que me pareció pretenciosa y fuera de nuestros medios) al menos en una manera de concebir la actividad plástica en parca oposición al paternalismo de los oficiales de la cultura y los dictadores de la pseudo-vanguardia. Teníamos que luchar en varios frentes distintos y naturalmente hubimos de sucumbir. Pero la zanja abierta, el andalán, quedó sin plantar, como he comprobado desde mi ausencia. ¿Por qué?

Aquí, lejos de esa «gusanera», el contacto con la obra de otros artistas y otros grupos («situacionistas», «Cobra», «El Paso», etc.) me ha permitido medir la distancia psicológica y estética que nos separaba y, de paso, nos definía los logros y

los fracasos. Aunque aragoneses hasta la médula, no hay que olvidar jamás, si queremos nos tomen en serio, que nuestro arte (y todo lo nuestro) sólo puede tener algún valor si nos referimos al estado universal y no al local. Sólo así estaremos en situación de hablar de autenticidad, de identificación a un contexto regional, conscientes, tanto de nosotros mismos como de los demás. ¿No estás de acuerdo?

Aprovechad ahora que Madrid debe ponerse al día en cuanto a la política regional porque ya sabéis que la Europa tiende hacia la regionalización pero, por favor, procurad aderezar todo ello, al menos, con algo de humor socarrón, corrosivo, mordaz y lúcido. La publicación sería mucho más percutante e incisiva y... aragonesa.

Porque las declaraciones de Cano, los encuentros desoladores, los pretendidos «mitos» de Buñuel no se ajustan a la realidad, triste el panorama del teatro por Anón y la banda desiné, sin hablar del dossier de la Universidad y otros. Sí, ya sé que todo ello pertenece a nuestra realidad que vivís y sufrís, día a día, pero no va nada de acuerdo con la filosofía, la ciencia, lo social y, en general, todo el aspecto de nuestra generación actual. En verdad que España es diferente...

Perdona mi franqueza, pero es que desearía que obtuvierais la continuidad y el éxito que vuestros esfuerzos merecen. Vuestra empresa no es fácil, lo sé, y sólo con el coraje y la inteligencia de todos se puede llevar la barca a buen fin. Que «ANDALÁN» fuera eso, una zanja abierta en la que se pudiera plantar muchos árboles.

Recibe un abrazo de tu amigo,

masoquismo aragonés  
CURRO FATAS - I. SIMAL

Uno, que hace lo que puede, no se puede olvidar de Huesca y Teruel. No, señor. Porque es en es-

tas dos provincias donde uno encuentra una variopinta gama de masoquismos. Por ejemplo, en Teruel, en el mismo Teruel, capital, uno encuentra muestras de dolorosa satisfacción.

No sólo sabiendo que la torre del Salvador se encuentra aprisionada por casas que le quitan bastante perspectiva o que de las cuarenta torres que tenía la muralla no quedan más que unas pocas.

Se trata algo menos trágico que la muerte de los amadores Diego Marcilla e Isabel de Segura. Pero su pizca de tragedia sí que la tiene. Me refiero al Acueducto de Los Arcos. Y no es que los terolenses no sepan de su existencia. Lo que muy probablemente no sepan es que es un ejemplar único en España, este de la existencia de un acueducto renacentista. Construido por el ingeniero francés Pierre Vedel, en 1537, es de una gran elegancia. Muy alto, tiene doble arquería y está muy bien conservado.

Un único consejo: ¡Que lo tiren!

## "Nos llega carta de un ser querido..."

Sr. Director de ANDALÁN:

Apreciado señor:

¿Qué tal va ANDALÁN?

Supongo que bien.

ANDALÁN es, pues, el principio de una hermosa tarea.

Este, su entusiasmado suscriptor, está contento de su periódico. Este tercer número ha sido «dentro de lo que cabe», mejor.

El afán de superación es grande en ANDALÁN.

Aquí le mando una pequeña colaboración.

Si le gusta publíquela en rolde, espacio para el que está destinada.

Si no, échela en el cesto de los papeles.

Con entera libertad.

La opinión del público es la realmente interesante.

El público es, en suma, el «Dios omnipotente» que puede hacer fracasar o doblar la tirada a un periódico.

En este caso su actitud fue muy buena. No, no fue una de esas actitudes generalmente normales ante la aparición de un nuevo periódico de «dejar hacer», y de total indiferencia. El pueblo en pleno se interesó por él. A continuación un breve resumen de lo que piensa el público sobre él. Es un buen periódico. Quizás un poco caro. Con afanes de superación. Muy acertado el enfoque que han sabido darle. Es una pega que sea quincenal. Tiene sólo 8 hojas pero no importa. Más vale la calidad que la cantidad. Y calidad sí tiene. Pocos anuncios, y estructura original.

Esto es ANDALÁN. Un periódico que se hace.

Sus lectores asiduos notamos que cada número es un poquito mejor.

Cuando lo recibimos tenemos la sensación de que nos llega carta de un ser querido.

Realmente no debería estar clasificado como prensa en las estafetas de Correos, sino como cartas.

RAMIRO GRAU MORANCHO  
(Lagarres, Huesca)

N. de ANDALÁN. — El señor Grau nos aconseja, además:

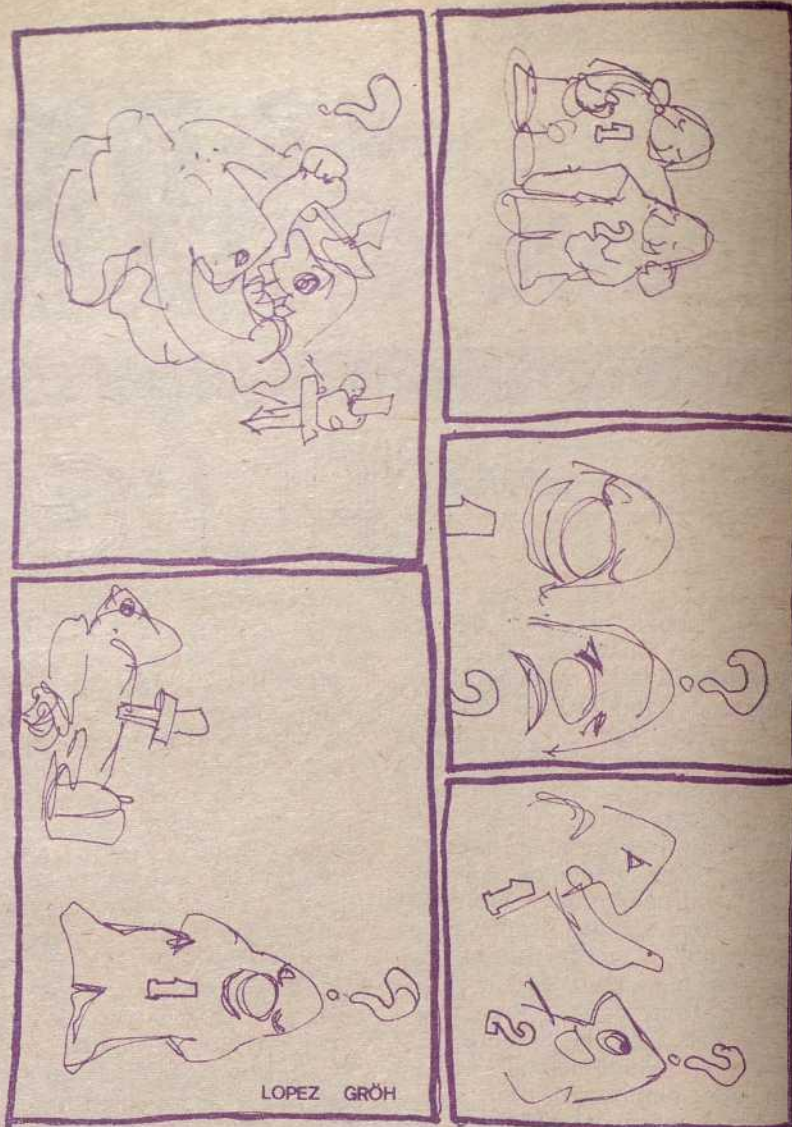
- a) Aragón no es sólo la Universidad.
- b) Deberían hablar de la emigración y «posibles» remedios.
- c) Aragón no es sólo ANSO y AINSA.
- d) No se «entremetan» en «política». Es «peligroso».
- e) Hay muchos temas aún no descubiertos.
- f) No despersonifiquen a ANDALÁN. Será su ruina.
- g) Todo lo demás, me parece muy bien.

Pues ¡menos mal! Y gracias.

CASA EMILIO  
COMIDAS

AV. MADRID, 5

Teléfono 22 81 45



## PUEBLOS OSCENSES

por JESUS CONTE OLIVEROS

MONZON  
(2.ª parte)

EPOCAS POSTERIORES A LA RECONQUISTA. — En 1143 Ramón Berenguer IV, desde Gerona, concede el castillo de Monzón a los templarios. Más tarde confirmaron esta concesión los papas Adriano II y Alejandro III y los reyes Alfonso II y Pedro III.

El tierno infante Jaime, más tarde el Conquistador, quedó sujeto a la vigilante mirada del vigatano don Guillén de Monredón, Gran Maestre del Temple. El 15 de septiembre de 1216 recibe don Jaime en este histórico castillo el fiel juramento de sus leales partidarios. Por fin, cuando sólo contaba nueve años de edad, el regio niño abandonó Monzón un día de junio y antes del amanecer del año 1217, siendo recibido con toda pompa y solemnidad al día siguiente en la villa de Berga.

En 1309, tras enconada lucha, pasó Monzón de los templarios a la Corona, pero por poco tiempo; pues en 1317 Jaime II debió cederlo a los sanjuanistas.

El 15 de junio de 1642 el mariscal La Motte tomó Monzón, después de fuerte asedio; pero al año siguiente es recuperado por don Felipe de Silva. También dio Monzón pruebas de su heroísmo en la guerra de la Independencia, destacándose entre todos el ilustre General D. Felipe Perena y Casayús. Dos montisonenses sobresalen por su heroísmo en esta guerra: el General Ibarz y el guerrillero Manuel Alegre, llamado «el Cantarero». Capituló Monzón, por fin, en 1810 ante las huestes invasoras de Suchet, siendo liberado el 18 de febrero de 1814 por don Eduardo Bart.

LAS CORTES DE MONZON. — Allí se estableció la sede de las Cortes bajo Alfonso III, Pedro IV, Juan I, la esposa de Alfonso V doña María, Juan II, Fernando el Católico, Carlos V, Felipe II y Felipe IV, es decir, desde 1289 hasta 1626, con excepción de las tan llevadas y traídas del año 1134.

ARTE. — El castillo consta de cuatro edificios románicos con Igle-

sia de una sola nave y ábside circular. La colegiata de Santa María con un ábside y ventana del XII del mismo estilo y el resto del XVI. La Iglesia de San Juan con su nave ojival de crucería del XVI. Debido a la nefasta ocupación marxista en la pasada guerra, desaparecieron tablas del XV, retablos góticos y llenos de gran mérito, sin contar otros valiosísimos objetos de arte.

TITULO DE CIUDAD. — S. M. Alfonso XII el 11 de julio de 1878 le otorgó el Título de Ciudad, del que de modo efímero había ya gozado Monzón en su reconquista.

HERALDICA MUNICIPAL. — El primer cuartel y el cuarto, de azul, con una flor de lis de oro y campo de lo mismo; el segundo y el tercero, de oro, con un castillo de sinople. Tanto el Dr. Vitales como el señor Castillo Genzor comparten tal descripción; sin embargo, el señor del Arco parece un tanto apartado de la opinión y fundamento de estos insignes heraldistas.

HIJOS ILUSTRES. — En el siglo XIII: Berenguer de Peralta, obispo electo de Lérida, muerto en olor de santidad el 2 de octubre de 1256. En el XV: los franciscanos Fray Juan Moreno y Fray Miguel Tienda, escritores ilustres. En el XVI: el gramático don Guillermo Adet, los ilustres hermanos Lastanosa, el dominico Fray Francisco Sala y el preclaro poeta don Francisco Ximénez Román. En el XVII: don Jacinto Berlonga, el erudito escritor don Juan Moreno, el carmelita Fray Pedro de San José Arcas y el doctor Basilio Bezón, destacado galeno de su época. En el XVIII: don Joaquín Luzán, Caballero de Fernando VI. En el XIX: el Excmo. Sr. General Ibarz y don Manuel Alegre, destacados héroes en la guerra de la Independencia; el juriscónsulto don Joaquín Costa, nacido el 14 de septiembre de 1846; don Mariano Peralta, magistrado y auditor de Guerra, y don José Mor de Fuentes, poeta ilustre e ingeniero naval. Por último, el ilustre historiador y académico don Mariano Pano y Ruata, que murió en 1947.

Próxima localidad: FONZ.



Fig. 56.—Acueducto-Viaducto, obra de Pierre Vedel.



"ESTUDIO 1":

LA PICARA  
BURGUESIA  
SE  
EMANCIPApor  
GABRIEL DE JAIZKIBEL

Además de los dos rombos con que T.V.E. anuncia que la catadura moral de un programa es sólo apta para personas formadas, debería tener prevista la aparición de un signo que indicase: «obra inmoral para todos los públicos», y con él, se debió iniciar el programa que Estudio 1 ofreció la otra noche: Juego de niños, de Víctor Ruiz Iriarte.

La visión de aquello me dejó perplejo y pasé del estupor a la irritación y a la vergüenza. Malo es que T.V.E. pretenda imponernos una determinada manera de comer, beber, lavar, pensar, invitar a los amigos y —en definitiva— de vivir, que en nada mejora la ya existente, salvo a ciertos niveles puramente mecánicos —consumidores de friegaplatos, lavadoras...— inaccesibles para la mayoría de televidentes. Pero Juego de niños superó ese malo de que hablaba. Nuestra amantísima televisión que cual madre cariñosa del alma querida vela por la tranquilidad de nuestro reposo nocturno suprimiendo de su programación los films de ciencia-ficción, así sean de Donald Siegel; nuestra catolicísima y tridentina —a veces— televisión que generosamente nos hace acceder a un mejor conocimiento del espíritu de la Palabra de Dios por mediación de monseñor Guerra Campos; esa misma televisión, pactó con el enemigo malo y colocó en lugar harto desairado la institución familiar, al esposo y la esposa medios y llegó hasta defender el tópico de la amorosidad francesa...

¿Argumento? Un marido sinvergüenza que, tras pasar la noche de ferria, según su costumbre —y esta vez con la secretaria que trabaja en el propio hogar conyugal—, vuelve a las 10 de la mañana, piropea desagradablemente a la criada y se las ve con los hijos —mocosos de unos 15 a 17— que lo embroman y malamente por sus «escapadas» y le faltan a un respeto que él mismo ha puesto en entredicho. Aparece la mujer que —abnegada ella, enamoradísima, pactante, auténtico símbolo de generosidad, paciencia y unión familiar— disimula y confiesa sufrir sin denotarlo, porque odia ser compadecida y «es muy orgullosa» —¿cuándo, en qué?—. La secretaria es, claro, una minifaldera que en breve y tonto diálogo —como todos los de la pieza— confiesa, como una simple, a la esposa su escapada nocturna con el marido. Finalmente y con la cabeza puesta en trapos y festículas, afirma que su tía nada sabe de la vida y realiza la máxima aportación a la vida racional de que es capaz en forma de una idea gloriosa: la mujer debe atraerse al marido a puros celos que le dará simulando una «historia» con el profesor particular de francés. ¡Perfecto! Ella se encarga de involucrar a los hijos en el affaire y entre todos avisarán al marido-semi-engañado en el momento preciso para que lo sorprenda todo y se lie a mamporros con el pobre «quidam». La mujer, a la que se

intenta presentar como arquetipo de la mujer española —y que a esta misma le parece, sólo en teoría, claro, todo un modelo a imitar— acepta, porque el fin —recuperar al marido— justifica, al parecer, los medios.

Pienso que ante una situación similar, en el 90 por ciento de los hogares españoles se arma Troya y con razón. Me apena que un día, cualquiera de nosotros, nos veamos tan embrutecidos e irracionales como para no dejar la mala vida tras una conversación franca, íntima y «a dos» o tras unas sesiones de Castilla del Pino. Me reduce a primate y abochorna pensar que somos susceptibles de reaccionar sólo ante esa prueba de desconfianza e irracionalidad vergonzosa que son los celos.

Nada dejó en pie el señor Iriarte. Aquel venerable-semi-anciano francés se veía obligado a afirmar que la denigrante propuesta que se le hacía (fingirse amante) no le parecía inmoral porque «soy francés...», usando de tan viejo e insultante tópico, que no fue el único; también salió a colación la galantería francesa llevada a tales extremos de rigor que la esposa se irrita ante el respeto de que hace gala el profesor —curiosa exhibición de fidelidad y, digamos, prudencia— y viene a decir que «a un español, una dama tiene que pararle los pies al tercer día y en eso soy muy española»...

El marido no entiende que su costilla —con lo que tradicionalmente es capaz de soportar la —madre-esposa-española— pueda organizar su vida igual que un hombre y —como él— al margen del hogar. La criada es universalmente tuteada, piropeada por el «señor» («qué rica estás...») y el «señorito» —¿dieciséis años?— se le declara en plan de pitorreo y le propone besarle los labios.

En la obra, las chicas proponen relaciones a los jovencitos que deneguen antes de responder y luego suspiran añorando los antiguos y románticos modos. ¿Esto es la evolución de costumbres para el señor Iriarte, así sea en plan de broma? Se confunde orgulloso con falta de aprecio por la propia dignidad, romanticismo con absurda ridiculez y hasta se entona el canto a la incultura y falta de curiosidad patrias: el profesor propone a la semi-flirteante-esposa visitar Toledo, a lo que ella se niega, porque eso es tan aburrido como ir al Prado, porque a los españoles nos llevan de pequeños a ver Toledo, Aranjuez y no sé qué más y vale para el resto de nuestra bovina vida. Y, tras esto, se afirma que España, señores, sépanlo ustedes, por favor: SE VE EN LAS POSTALES, QUE PARA ESO ESTAN.

Eso sí, se pretende dejar a salvo la moral con un final de marido que venera, adora e idolatra a la esposa que es su vida, lo que más quiere y lo único santo y sano que tiene él, que es un malandrín...

¿Figura Zaragoza entre las ciudades monumentales españolas?

## La Universidad, marginada

PROFUNDOS DESAJUSTES DE LA INTEGRACION EN LA VIDA DE LA CIUDAD

Importaría mucho pulsar la opinión del hombre de la calle acerca de la riqueza monumental y artística de nuestra Ciudad. Dudo mucho de que en una relación de ciudades monumentales españolas obtenida por el método de encuesta apareciera mencionada Zaragoza y la misma duda renace cuando pensamos en otra lista similar de museos españoles, lograda por el mismo procedimiento. Federico Torralba planteaba hace pocos días el tema al hablar del Pilar como monumento trascendente; es un problema de mentalización colectiva respecto de la trascendencia de la riqueza artística zaragozana. Y, sin embargo, en un breve recordatorio, habría que mencionar estilos representados en obras de primera magnitud, como el gótico, el mudéjar, el renacimiento o el barroco, en sus diversas manifestaciones artísticas, todo ello sin necesidad de destacar el palacio de la Aljafería como hito fundamental en el desarrollo del arte hispanomusulmán.

Hecha esta consideración previa tal vez no parezca ociosa la alusión a una reciente noticia de prensa, que sin duda alguna no ha pasado inadvertida al lector: la constitución de la Comisión para la Defensa del Patrimonio Artístico de Zaragoza.

Desde el brutal hachazo que la guerra de la Independencia asestó a los monumentos y al arte de la ciudad, aspecto que nunca será suficientemente ponderado, pasando por el bárbaro destrozo decimonónico del palacio de la Aljafería, que desde hace años se intenta devolver a su prístino esplendor, y por el ruidoso proceso que culminó con la demolición de la Torre Nueva, ha sido cuantioso el tesoro artístico zaragozano sucumbido o enajenado durante los siglos XIX y XX, en algunos casos con duras

protestas y pugnaz oposición de los más cuerdos, en otros en medio de un culpable silencio, en todos con bochorno y vergüenza. Habrá que relatar pronto la historia de esta indignidad, antes de que el tiempo borre el recuerdo.

Hoy día, el ciudadano sensible se habrá sentido confortado razonablemente ante la existencia de esta Comisión que velará para arrebatar nuestra riqueza artística de las voraces dentelladas del tiempo, la incultura y los condicionamientos económicos.

Nos ha sorprendido la ausencia en la citada Comisión del catedrático director del departamento de Historia del Arte de nuestra Universidad; quien firma esta nota pertenece a dicho departamento y quiere advertir de ello al lector para evitar suspicacias, ya que se trata de trascender la mera anécdota y analizar el fenómeno a nivel ejemplificador.

Que el departamento universitario responsable de la docencia de Historia del Arte no esté representado en esta Comisión es sintomático y evidencia los profundos desajustes de la integración universitaria en la vida de la ciudad. No es éste el momento adecuado para informar sobre las tareas que el departamento de Historia del Arte realiza en la investigación, estudio y divulgación del arte zaragozano, sino de plantearnos cómo la Universidad ha quedado marginada una vez más en su campaña de cristal, sin conexión con las funciones sociales que puede y debe cumplir, ya que nuestra región —ni ninguna otra— no puede pagar el alto precio de dispersar esfuerzos, malograr disponibilidades u olvidar realidades presentes. Es la hora de trabajar «a andalán».

GONZALO BORRAS

## ...HEMOS PERDIDO

(Viene de la pág. 1)

como delegada demócrata pro-Mc. Govern en la convención de Miami, que tenía que pensárselo antes de votarle el 7 de noviembre.

Para los más radicalizados, lo mismo daba. Su juego no era el juego del sistema. Cuando le pre-

Pues sí, la burguesía española —pícarona ella, simpática ella— se emancipa: antes iba a Lourdes y ahora se va a ver la medianoche polar; antes invitaba a indigestas comidas de tres platos y ahora invita a cenas informales con emparedados y croquetitas; antes bebía jerez dulce de Pedro Domecq y ahora bebe güisqui escocés; antes las damas se ponían mantilla para el Jueves Santo y ahora se escapan en tal fecha a Torremolinos. Pero, no nos engañemos, porque por todos los caminos llegará al cielo en la grata compañía del benemérito señor Ruiz Iriarte... lo que es un misterio —a veces, uno piensa que un misterio explosivo— es lo que pensaban, ante tanta picardía, ante tanta equivocidad que no equivocaba a nadie, el productor trabajador y honrado y su azacaneada media naranja que vieron la comedia en su televisor a plazos (o reconstruido por el habilidoso operario de la esquina); la sufrida menegilda que, tras fregar los platos, se sienta en un rincón del comedor familiar; los universitarios de tal Colegio Mayor; los empleados sin contrato de la propia T.V.E... mientras nuestra televisión fabrica ocho horas diarias de felicidad (¡siempre es domingo, señores!). Quizá simplemente ocurría que bastantes de estos respetables compatriotas esparaban en brazos de Morfeo el grito de un despertador... Menos mal: así han empezado algunas cosas sangrientas en esa Europa que no nos comprende. (Si no hay pan que coman bollos, exclamaba María Antonieta poco antes de que pasara lo que pasó).

gunté a Brother William (Oficial de Día, que los Black Panthers utilizan unas denominaciones así: Ministro de Información, Ministro de Defensa...) qué opinaba de Mc. Govern, todo sonriente y sin acalorarse contestó: «Other big pig». («Otro gran cerdo»). Lo cual no era óbice para que hubiesen decidido votarle, ya que el partido no aconsejaba la abstención.

Para los más jóvenes, de 18 a 21 años, había un trámite previo, la inscripción, el registro. Mesas en plena calle; campaña en la radio y la TV; y hasta en el metro, las plazas y los jardines, con apoyatura de quienes allí hacían música e invitaban a los que no lo estaban, a registrarse: «Operation registration». Este año eran cinco millones de nuevos votantes. Ni en la Inglaterra que concedió el voto a los mayores de 18 años salió reelegido el laborista Harold Wilson hace cuatro años, ni ahora en USA ha llegado Mc. Govern de la mano de esos nuevos votantes. (Quizá también, en muchos casos, su juego no es el juego dentro del sistema).

TERCER SIGLO,  
TERCER KENNEDY

El sistema americano va a cumplir dos siglos el 4 de julio de 1976. A Richard Nixon le va a corresponder el honor de las celebraciones del segundo centenario de la independencia norteamericana. Volverá a ser año de elecciones. Nixon, agotado el tope de sus dos mandatos, no podrá volver a presentarse. Quizás en la hora del relevo sea momento propicio para el turno demócrata. Yo me imagino a los Kennedy, con su afán de protagonismo histórico, preparando ya, desde ahora, todo lo que esté en sus manos para que uno de los suyos, Ted, inaugure, bajo su mandato, el primer año del tercer siglo de existencia de la nación americana. Creo que

habrá cerebros que estarán sopeando lo que la aparición del senador junto al candidato demócrata de este año ha supuesto en relación con pasados temores de puentes y secretarías. Y otros que ya estarán elaborando nuevas fórmulas de repuesto para la «nueva frontera» de la tercera centuria estadounidense. Yo apuesto por Ted Kennedy para 1976. Es una ocasión histórica redonda. Y ya desde ahora estoy dispuesto a aportar otro dólar veinticinco. Además SOLO TREINTA MILLONES (de entre los que se han molestado en votar, una tercera parte) querían que las cosas hubieran cambiado. Dentro de cuatro años seremos más. Allí y en todas partes. Con o sin voto.

JOSE JUAN CHICON





# El mudéjar turolense

por Santiago Sebastián López

La celebración del VIII Centenario de la Conquista de Teruel por Alfonso II da pie para hacer una revisión de la problemática histórico-artística de esta zona de Aragón. La realización del Inventario Artístico ha traído una visión más clara de lo que hay tras el vendaval de la guerra civil en tantos pueblos desperdigados por un suelo tan agreste, como es el de esta provincia. Este enriquecimiento cuantitativo no ha supuesto el cualitativo, y, por ello, hemos de volver al mudéjarismo como cantera de nuevas interpretaciones.

Debemos la revaloración del mudéjar a una tesis reciente de mi colega Gonzalo Borrás, trabajo que deseamos pronto ver publicado. En una conferencia celebrada en la ciudad de Teruel, en los actos del centenario, el profesor Borrás ha buscado para el mudéjarismo turolense una nueva génesis: la de la influencia medieval italiana. Esto parece obvio por las relaciones comerciales y culturales que los países de la Corona de Aragón tuvieron con Italia. Por lo que a Teruel respecta es ya noticia muy conocida la de la venida de los franciscanos Juan de Perusa y Pedro de Saxoferrato hacia 1220. Y hasta se podrá poner en juego un tema literario netamente turolense, el de *Los Amantes*, que algunos críticos ven relacionado con una de las narraciones del *Decamerón*. Pero lo que Borrás ha destacado es la prioridad cronológica de Teruel, que vino a convertirse en foco irradiador de algunos elementos del mudéjarismo aragonés.

Antes de seguir adelante, convendrá precisar el concepto de «mudéjar». Amador de los Ríos llamó mudéjares a las manifestaciones artísticas de los musulmanes que vivieron bajo los cristianos vencedores; de nuevo se repitió —diríamos— el *Graecia capta* de Horacio y los vencedores fueron vencidos culturalmente. Esta idea debe de ser revisada —como dije en otra ocasión— a la luz de las modernas aportaciones históricas y estéticas por que se ha ligado lo estético con lo étnico, cuando un estilo se determina por sus características y no por sus artifices. Examinado lo mudéjar en su esencia, vemos que se trata de un estilo autóctono muy original, que responde a las exigencias de la tierra y del pueblo: exhibición de volúmenes rotundos y de decoraciones planistas, dispuestas bajo

rígida disciplina geométrica. Los cristianos del Norte, desunidos y empeñados en la agobiante brega de la Reconquista, no pudieron dar la medida de su talento. El arte hispanomorisco es, por tanto, en una gran parte, el arte nacional de la España medieval. La más feliz intuición del maestro Menéndez y Pelayo, en el terreno artístico, fue considerar lo mudéjar como el único estilo peculiarmente español de que podemos envanecernos. Únicamente considerado como estilo nacional se comprende su proyección histórica. Tan hondas raíces echó en nuestro suelo, que rara fue la forma artística que no surgiera tocada de mudéjarismo.

Lo mudéjar, en su fuente original es oriental, islámico. Sus volúmenes, tan regularmente aristados, no pesan, es decir, no son masa. Sus decoraciones carecen de relieve y dan la impresión de ser brillantes y fastuosos tapices. Por este amor a lo irreal, fantástico e ingrátido, podríamos calificar a lo mudéjar como un romanticismo prematuro. España fue campo de interacción de Oriente y Occidente, que ora aparecieron en lucha, ora en ambiente de fecunda paz. La convivencia de moros y cristianos motivó el ensamblaje de sus formas artísticas y culturales. Algunos ensayistas han extendido el concepto mudéjar a toda obra artística, literaria, jurídica, económica, filosófica, etc., donde se combinan armónicamente lo cristiano con lo musulmán. No sólo la literatura aljamiada, sino buena parte de la obra del Rey Sabio, el *Libro de Buen Amor*, los romances, *El Quijote*, etc., han sido calificados como mudéjares.

La arquitectura aragonesa tiene un acentuado carácter popular y tradicional, pues los realizadores fueron los moriscos o mudéjares, tan numerosos en Aragón, donde permanecieron por más tiempo ejerciendo su oficio artesanal, y de tal manera se encariñó el pueblo con su manera de contribuir que dentro del siglo XVIII pervivieron las técnicas mudéjares, cuando los moriscos hacia tiempo que fueron expulsados. Sus materiales preferidos fueron el yeso, el ladrillo y la madera, pero los maestros aragoneses no aportaron solución técnica alguna importante. Como es de sobra conocido, el mudéjarismo, siempre tan flexible, se adaptó a los nuevos estilos, presentando siempre un sesgo original.

«Mudayyan» o mudéjares, tributarios o sometidos, debió de haber muchos en Teruel, formando barriada en los extramuros. El *Fuero de Teruel* (1176) consideró libres a estos moros de paz, que podían convivir con los cristianos en paridad de derechos sociales. La clase mudéjar fue muy dinámica, absorbiendo entonces gran parte de la vida económica de la ciudad; además de labradores, debieron de ser herreros, zapateros, peleteros, tejedores, tintoreros y alfareros de tejas, ladrillos, cántaros y ollas. A los mudéjares debe Teruel su época áurea, destacando en dos especialidades artísticas: las torres y la cerámica. No sin razón ha sido bautizado Teruel como la ciudad mudéjar. Gran parte de los edificios turolenses están tocados de este estilo, y de la catedral dijo Lampérez que si se conservase completa y sin alteraciones, sería, caso único sin duda, de un templo episcopal de estilo mudéjar. Con respecto a la cerámica, el *Fuero* reglamentó la fabricación de tejas, ladrillos, ollas, cántaros, tinajas y vasos; la ciudad fue durante los siglos XIII y XIV un centro especializado en la elaboración de azulejos, placas, columnitas y escudillas, destinados a la decoración de las torres. El material cerámico fue una pasta de arcilla ferruginosa, muy rojiza, barnizada de blanco, sobre la que destacan los morados puros y los verdes brillantes, aún más que en Paterna. Los investigadores turolenses han destacado la prioridad cronológica de la cerámica turolense sobre la valenciana de Manises o Paterna.

Prevía esta introducción vamos a concretarnos a los monumentos turolenses del campo arquitectónico, que destacan dentro del marco aragonés por su prioridad cronológica,

ya que solamente son anteriores las iglesias de Daroca de fines del XII y primera mitad del siglo XIII. En 1257 se construyó la torre de la actual catedral turolense, y coetánea debe de ser la de San Pedro; estas torres responden al modelo de torre-puerta, que habrá de tener una gran trascendencia en el arte turolense por la doble finalidad que cumplió: religiosa —campanario— y militar, al mismo tiempo que favoreció las posibilidades de la circulación, puesto que dio paso a una calle en su primer cuerpo. El modelo de la torre-puerta tuvo su trascendencia en el ámbito provincial y las versiones llegan hasta el siglo XVIII, tales son la capilla de San Roque (Mosqueruela), la Cárcel (Montalbán), las capillas de Calaceite, Cretas y Tronchón, etc.

Mi colega Gonzalo Borrás, antes mencionado, ha encontrado un precedente italiano de esta modalidad turolense de la torre-puerta, tal es el *campanile* de Caserta Vecchia (terminado en 1234); también destaca el detalle de los arcos entrecruzados, que, aunque existe en el arte califal, Borrás lo ve en relación con el arte siciliano-normando; esta ascendencia italiana del mudéjar turolense quedaría corroborada por los platos de cerámica o discos, que Torres Balbás ya relacionó con los *bacini* de las torres medievales de Italia.

Debemos considerar ahora los monumentos más eminentes del mudéjar turolense. Don José Camón Aznar los ha caracterizado así: «Son las torres de San Martín y del Salvador las que dan a Teruel esa fisonomía altiva en la que se unen el carácter militar y la esbeltez de los alminares morunos». El reconocimiento de su belleza es mérito que tenemos que apuntar en favor del

poeta barroco Yagüe de Salas, quien escribió en su poema de *Los Amantes de Teruel*:

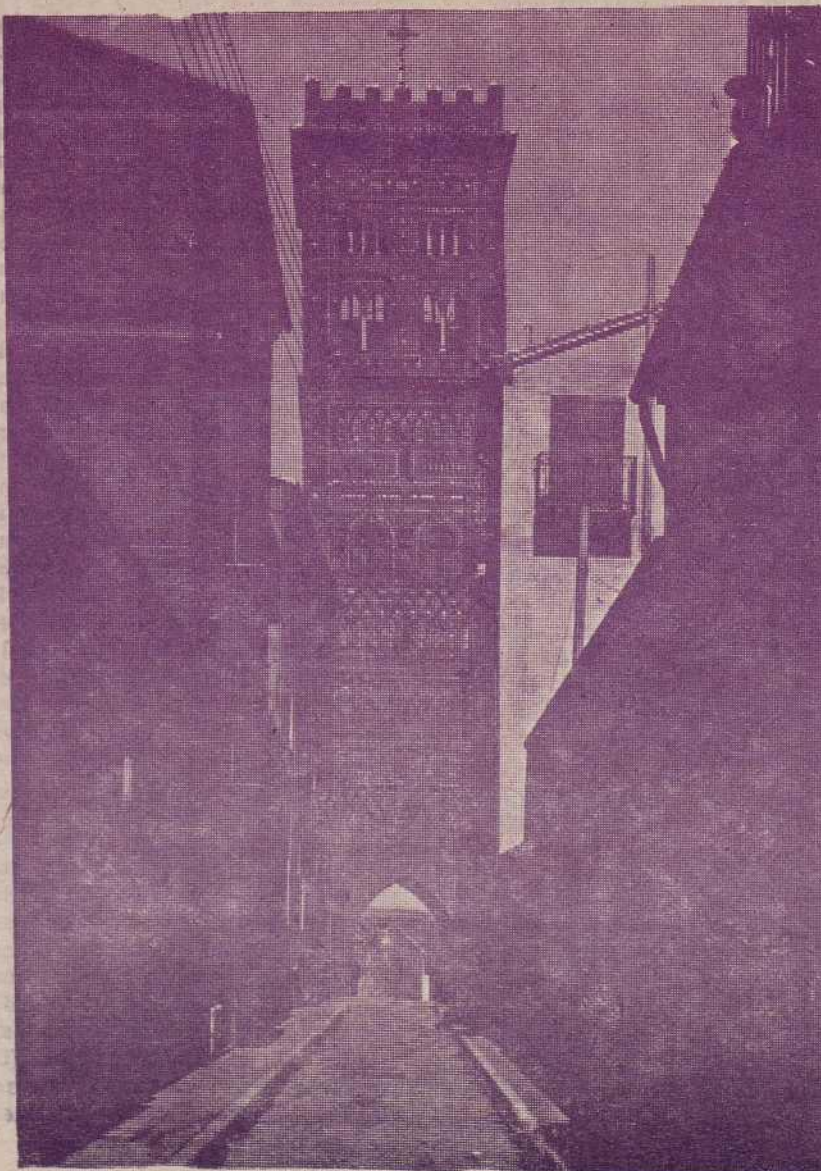
«Dos torres se señalan entre  
[todas]  
hechas con tal primor que no  
[se sabe]  
cual se alabe mejor, materia o  
[arte];  
son de azulejos de colores  
[varios,  
mezclados de manera y con  
[tal traza,  
que hacen obra en extremo  
[milagrosa  
y visos y reflejos cuando Febo  
los hiere con sus rayos que no  
[puede  
mirarlos de hito en hito  
[ningún hombre  
que no tenga del águila la  
[vista.»

Estas dos torres-puertas turolenses del siglo XIV son la de San Martín (empezada en 1315) y la del Salvador, las cuales conservan algunos elementos de las del siglo anterior, pero variaron sobre todo su estructura, haciéndose más problemático y complicado el estudio de su génesis. Además, la arquitectura mudéjar del siglo XIV en tierras turolenses se enriqueció con dos iglesias magníficas: San Pedro de Teruel y la parroquia de Montalbán, cuyos precedentes estructurales se hallan en el gótico levantino y su riqueza decorativa sólo vino a concentrarse en el ábside; en opinión de Borrás, la de Montalbán habría servido de prototipo a la turolense.

El mudéjar que, como se ha dicho, es un estilo horizontal, pervivirá en la historia turolense, surgiendo pujante en el siglo XVI tanto en la capital como en la provincia. En la ciudad de Teruel fueron mudéjares las casas de Gaspar Sánchez Muñoz y de los Segura, esta última con su escalera coronada de cimborrio gótico-mudéjar, hermano del ejemplar catedralicio, aunque ambos derivados del modelo zaragozano de la Seo. Ha subsistido en Teruel la Casa del Deán (1528), con su atrevido alero, y la torre de la Merced.

Por lo que a la provincia concierne, he de prescindir de no pocos detalles decorativos que lleva consigo la técnica del ladrillo, comentando solamente las torres del valle del Jiloca y la de Muniesa. Esta última es la única completamente octogonal de la provincia y presenta ciertas semejanzas con la de la colegiata de Santa María de Calatayud. La torre de la iglesia antigua de Olalla parece relacionarse por sus elementos decorativos con los modelos turolenses del siglo XIV; menos interés tiene otra torre del valle del Jiloca, la de Navarrete, que mezcla los diseños tradicionales con los manieristas. Quedan, finalmente, las torres que se levantan en el mismo valle, confundidas con las notas de color brillante de las huertas que las circundan; tales son las de San Martín de Jiloca, Burbaguena y Báguena, siendo ésta la más conseguida. Sería interminable citar los monumentos barrocos de los siglos XVII y XVIII que apare-

(Pasa a la pág. siguiente)





## El mudéjar turolense

(Viene de la pág. anterior)

cen contagiados de mudejarismo, principalmente las torres. De las capillas con cubierta mudéjar hay que citar dos importantes del siglo XVII, la de la Capilla de los Reyes de la catedral de Teruel y la ermita de San Roque, en Camarillas; el ejemplar catedralicio es una cúpula de intradós decorado con lacerías barrocas de ritmo mudéjar, en solución semejante a la de la capilla de San Valero en la Seo zaragozana. Entre las muchas torres barrocas que podríamos citar, incluyo la de Valdeagorfa, del siglo XVIII, sin duda la más monumental.

El mudejarismo ha tenido tal pujanza en tierras turolenses que pronto contagió incluso a los arquitectos venidos de fuera; tales son los casos del francés Pierres Vedel, que construyó la iglesia de Santa María, en Albarracín, y a Pablo Monguío, el gerundense, que introdujo en tierras turolenses el modernismo. Este artista no se limitó a la importación de los formalismos catalanes, sino que supo ver lo que había de valioso en la tradición histórica de Teruel, recurriendo en gran parte de sus soluciones a las posibilidades que ofrecía el ladrillo, tanto en sus obras de la capital como en las de la provincia. Hasta 1935 la arquitectura en Teruel continuó bajo la influencia de los eclecticismos de carácter neomudéjar, según se ve de forma manifiesta en La Escalinata. La reconstrucción de Teruel, en la posguerra, no ha olvidado que el mudejarismo es una de las constantes histórico-arquitectónicas de la ciudad.

SANTIAGO SEBASTIAN

CONSERVAS

PESANTIA

JOSE SANTIAGO

CARIÑO

(LA CORUÑA)

Agente en Zaragoza

J. L. GONZALO

LARENA

Unceta, 101

## ANTOLOGIA DE PRENSA ARAGONESA

### EN BUSCA DEL EQUILIBRIO REGIONAL

«De nada sirve una cabeza potente en un cuerpo enclenque y desproporcionado. Nunca como ahora es preciso la ordenación comarcal del desarrollo: hay que potenciar las comarcas, dotarlas de servicios y de puestos de trabajo. Queremos un Aragón fuerte, potente, desarrollado, pero desarrollado armónicamente, con

nivelación, con equilibrio y, por supuesto, sin injusticias, pues no es más la capital que los pueblos. Y por ese camino desenfrenado que se ha empezado a andar sólo podemos llegar a tener problemas en el futuro».

LISARDO DE FELIPE  
(en «Pueblos»)

### EL AGUA, LA FRUTA Y LAS DEUDAS

«La cuenca del Ebro, por tanto, está cediendo aguas al Cantábrico y cederá a Santander, para terminar cediendo a Cataluña, sin que se vean terminadas las irrigaciones aragonesas. ¿Podremos ver satisfechas, al menos, todas las necesidades de agua al mismo tiempo? Mas no eran las aguas, lo que ha guiado nuestro artículo, sino la fruta».

«La fruta de nuestros campos no puede convertirse en un cepo que atrape su importe y sea origen de nuevas deudas, por un enfoque inadecuado o por una concesión de créditos sin estudios económicos adecuados, ya que cuanto más dinero dispongan las entidades inadecuadas, mayor será la dificultad para ponerlas en marcha. La solución urge porque no sólo hay cosechas incobradas, sino que hay créditos a pagar de mucha consideración».

(De «Esfuerzo Común»)

### LOS HOMBRES DE ARAGON

«Los que nos fuimos —y hace más de medio siglo— podríamos llegar a la médula del tremendo problema. Aragón —y Aragón no es sólo Zaragoza— no tiene más que dos o tres crisoles para moldear la vida de sus hombres, pero tan anticuados, que de ellos no salen más que conformistas en resignación y descontentos en quietud de acecho. No obstante, y es posible que por fallo o equivocación, también de vez en cuando salen hombres rebeldes, con decisión de romper o anchar las angosturas de nuestro vivir conflictivo. En estos hombres que tienen el alma en vibración hemos de depositar nuestra esperanza, volcar nuestra fe y nuestra ayuda para que pronto el hombre aragonés alcance la dignidad del hombre libre y tenga fuerza y valor para rechazar la ofensa de ser subyugado por el hombre, o por las cosas. Y perdón por tanta redundancia...»

HERNANDEZ PARDOS  
(en «Aragón-expres»)



«En un antedespacho de la sección de catedráticos del Ministerio, alguien ha visto unos archivadores primorosamente ordenados y con la especificación, bien clara, de qué contiene cada uno de ellos en sus tripas. Uno ostenta, tímido, pero visiblemente un rótulo: «Depurados».

(J. L. Cebrián, «Informaciones», 25-X-72).

«¿Que el asociacionismo comporta en la práctica ciertos riesgos? Indudable. Pero ¿tan poca fe tienen sus oponentes en la fortaleza del Régimen y en la suya propia que se amilanán ante el menor indicio de competitividad?».

(J. M. Ortí Bordás, «El Noticiero Universal», 5-XI-72).

«La Universidad necesita que los movimientos políticos no la elijan como campo de Agramante para sus ideas ni como plataforma para la división: quien hace eso, profesor o alumno, comete un acto de traición».

(L. Suárez Fernández, en la Universidad de Málaga, 5-XI-72).

«España se convertirá en una democracia».

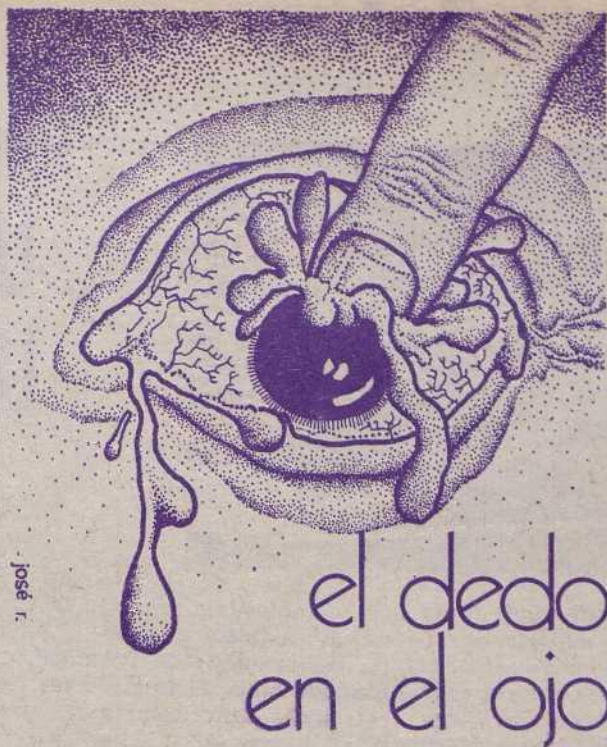
(T. Brattelli, ex-primer ministro (Noruego). «A-Expres», 8-XI-72).

«Decir sí o no [a las asociaciones] es una trampa saducea, pues en el primer caso, malo; y en el segundo, peor». «Soy el mismo [dijo, citando a Gerardo Diego]. El de ayer y el de mañana. Soy enésimo».

(T. Fernández Miranda, en las Cortes, 6-XI-72).

«Yo entonces miraba al Ministro, que estaba sin inmutarse, tranquilo, esperando que engordaran sus adversarios de acusaciones, de crítica, de censuras, de descalificaciones, relamiéndose, como si fueran Pulgarcitos. Y, naturalmente, una hora después empezó a comérselos. A las nueve de la noche, en que terminaba la sesión, no quedaban ni las sandalias de ellos».

(E. Romero, «Pueblo», 7-XI-72).



## Juego defensivo

por  
POLONIO

Desde hace unas temporadas, todo es juego defensivo. Todo el mundo nada y guarda la ropa, con más temor de perder la ropa, que de llegar a la otra orilla, cosa que a nadie parece importarle. Y la culpa de esta excesiva utilización de la defensa a ultranza la tiene el fútbol, como la tiene de casi todas las cosas que suceden.

La tiene el fútbol porque desde hace ya unos años, uno acude al campo con la ilusión de ver el tres-dos-cinco, y siempre se encuentra con el cuatro-tres-dos, más el «libero» —refuerzo defensivo de la defensa— y el portero —señor sobre el que caen las culpas, y las botellas, de todos los fallos y de los espectadores del asiento de gol—. Cuando uno —destrozados los nervios por una digestión realizada en el interior del automóvil y angustiado por los atascones circulatorios— ve esta formación revolotear por el campo —como alegres divinidades adoradas por cuarenta, cincuenta o cien mil reprimidos, servidor uno de ellos, carpetovetónicos dominicales— ya no aguanta más y, si sigue en el campo, es por la esperanza de que un milagro realice lo irrealizable que, naturalmente, no se realiza. Y soporta los dominios defensivos, los patadones adelante del «libero» y las carreras de los medios volantes, esperando el cabezazo del delantero centro —¡ah Zarra y Marcelino! ¿Por qué no les hacemos un homenaje nacional?— metiendo ese gol maravilloso que te rebaje la paella dominical —todo español bien nacido come paella los domingos— y haga que las funciones biológicas del cuerpo sigan su ritmo normal y no caigan sobre la cabeza del árbitro, señor que paga demasiadas cosas, en nombre de demasiados asuntos.

Pero ni cabezazo, ni nada. Y, como la esperanza es lo último que se pierde, acudes luego al partido televisado en busca del ataque, de la delantera delantera y de los goles. ¡Pero que si quieres arroz, Cataluña! Sigue el juego defensivo. Y como el hombre es un animal mimético, imita la táctica futbolística en todos sus menesteres y así, el aceite, en defensa de la oliva deja paso al cacahuete; el embutido, en defensa del cerdo hispano, deja paso a otros ingredientes de parecido sabor —también en el fútbol hay veintidós señores en pantalón corto, como siempre— pero de tonos más bellos y delicados; la ternera, en defensa de la especie, deja paso a la vaca y el pan, como buen «libero» del trigo, deja paso a nuevos ingredientes totalmente ajenos a la harina.

En el campo social las cosas siguen la misma táctica: El rico, en defensa de sus intereses, se disfraza de proletario y el proletario, en defensa de los suyos, sigue de proletario y siempre a la defensiva. La niña bien, se defiende de sus padres y la niña no tan bien, se defiende de la vida como puede. El burócrata se defiende tras de las estampillas, los impresos y el Boletín

Oficial. El tecnócrata se defiende, tras de enormes ibeemes, de los fallos consecutivos. Y el Maestro Nacional —lo pongo con mayúscula porque quiero— aguanta la reforma educativa siguiendo el ejemplo del «libero»: Echando balones fuera.

Así las cosas, la mancha de aceite defensiva se extiende a todos los campos y, en esta manía unamuniana de españolizar Europa, hemos conseguido extender esta tendencia por otros países y vemos cómo en Alemania, Straus —el defensa central más grande del mundo occidental, según Pedro Wender— arremete violentamente contra el enjuto Brandt, último representante del fútbol de ataque europeo. Igual sucede en Inglaterra, en cuya elección política tuvieron que decidirse por uno de los dos «liberos» —Inglaterra es un país desarrollado y puede permitirse estos lujos— mejores de las Islas: Heat o el inefable Wilson. En Francia las tácticas son tan defensivas que la gente no acude ni al campo. Y en Estados Unidos el aspecto defensivo de Nixon semeja más a un equipo de rugby, que al inocente del fútbol europeo.

En el mundo oriental todos juegan a la defensiva, menos los palestinos que, como juegan en campo de tierra y son de regional preferente, sólo se habla de ellos cuando lo de las «lesiones» para decir: «¡Qué burros!», y pasar la hoja del periódico deportivo-político a espacios más sabrosos. En China —¡vaya usted a saber lo que pasa en China!— también parece que Chu-en-Lai ha estudiado las tácticas defensivas de Kubala y otros teóricos de la misma escuela.

En España, la gran desilusión de ataque se ha producido tras el «dribling» dialéctico y cortés —según dicen las agencias de noticias— del último representante de la furia española de Amberes, señor Girón, con su discurso en el Consejo Nacional del Movimiento.

Sé que muchos intelectuales, al leer esto, sonreirán y murmurarán que me he dejado un nombre en el tintero. Pero estos intelectuales si fuesen al fútbol —que deberían ir más al fútbol y dejarse de reuniones, lecturas y disquisiciones metafísico-sociales -utópicas -corrompidas— sabrían que el juego de don Blas, no es de ataque, sino defensivo. Jamás nadie ataca con la bota en la mano, sino que defiende. No son los delanteros —nerviosos con el balón entre los pies y metidos en el área de penalty— los que vociferan e Insultan, sino los defensas que son los que las ven venir, y esperan.

Por hacer juego defensivo lo hace, en estos momentos, hasta don Salvador Alende al que le han fallado las tácticas por el ala derecha y, de modo muy peligroso, ha tenido que sacar el «libero», a los cuatro defensas y a los tres medios, dejando un par de delanteros revoloteando por el campo a ver si pescan, como todos, algún balón perdido por la C. I. A.





Ante la proximidad de la temporada de deporte de invierno, hemos creído interesante exponerles un pequeño resumen de lo que será una nueva Estación de Esquí en nuestro Pirineo Aragonés. Hoy por hoy tenemos, en régimen de funcionamiento y expansión, las de Candanchú, Formigal, Panticosa y Cerler. Nos hemos puesto en contacto con sus creadores y les hemos pedido una breve exposición de sus características.

—Preguntamos a Santiago Marraco —ingeniero de Montes— y a Jesús Lizaranzu —arquitecto— artífices ambos de la idea, el desarrollo de ésta:

—En el mes de diciembre de 1970, el Ayuntamiento de Jaca hizo público un concurso de anteproyectos para la explotación del valle de Astún, un enclave de su municipio situado entre Francia y los municipios de Canfranc y Aísa. Este valle tiene unas 920 hectáreas, y hasta hoy, exclusiva-

más, combinados, saltando la Canal Roya hasta el Anayet, límite de la expansión de Formigal, estimándose que el total de las tres estaciones será capaz para unas 22.000 plazas.

—¿Cómo es Astún?

—La forma del valle de Astún es ligeramente curva en fondo de saco con alturas comprendidas entre los 1.500 metros y los 2.284 del monte de la Raca. Hay varias mesetas intermedias y en su cara mediodía dos ibones, el de las Ranas (Escarlar) y el de las Truchas (ibón de Astún), de unos 3.000 m<sup>2</sup> de superficie cada uno, situados entre las cotas 2.050 y 2.100 y de los que nace, junto a otros manantios, el río Aragón.

Por otro lado, la accesibilidad al fondo del mismo era económica. Desde la Nacional 330, en la meseta donde se halla la línea fronteriza, es preciso solamente hacer 2,6 kilómetros para encontrarse en su centro.

Quedaba, pues, el enfrentarse con el problema de cómo crear una nueva estación que en lo posible cumpliera con las siguientes premisas que nos fijamos: un respeto máximo al propio valle y un máximo de comodidad para el futuro usuario.

—¿Sobre qué bases naturales se proyecta la urbanización?

—Rechazamos una urbanización expandida, que además podría tropezar con problemas de aludes, posibles hacia la mitad de los 2,6 kilómetros desde la Nacional al centro. Por otra parte la experiencia muestra este tipo de urbanización como antieconómica y con unas consecuencias nefastas ante problemas circulatorios. Téngase en cuenta que el acceso a nuestras estaciones de esquí se ha de realizar por fuerza mediante vehículos-automóviles, bien particulares o colectivos, tanto para el usuario residente de temporada (el poseedor de alguna forma de vivienda), como el que hace una o dos noches de hotel o el que hace el viaje en el día. El aparcamiento de estos vehículos, además del riesgo de helada en ellos mismos, produce un afeamiento en el panorama nevado, y resultan de muy incómodo uso, tanto para el propietario de un garaje particular, que se ve obligado a efectuar, para poder salir o entrar, una limpieza de varios m<sup>3</sup>. de nieve caída en una noche, como para el que lo ha dejado a la intemperie, en tanto la nieve se ha helado.

Otra razón que nos indujo a la solución adoptada fue la consideración del alto porcentaje de horas no esquiabiles que da una jornada. Era importante llenar estas

Donde nace el Aragón...

UN NUEVO  
URBANISMO:

ASTÚN



horas con posibilidad de traslado cómodo desde unas zonas de esparcimiento a otras sin que fuera preciso una vestimenta molesta y abundante. Accesos rápidos y cómodos desde unos lugares de esparcimiento a otros, densificación y centralización de los mismos.

Por último, la configuración topográfica del fondo del valle: los barrancos de Astún y Escarlar se juntan en su centro dando nacimiento al río Aragón. La Y que forman es de perfiles muy agudos, con lo que la meseta central del valle se halla partida, haciendo prácticamente imposible la explotación del mismo.

—¿Cómo ha quedado solucionada la primera urbanización de Astún?

—Con lo que antecede la solución era obvia: había que cubrir el centro de esa Y y crear una amplia meseta de recepción de esquiadores. Colocar los aparatos de remonte básicos en ella y desde ella acceder a todo el cuenco y sus mesetas intermedias. Y puesto que había que cubrirlo, su anchura media y su perfil admitían una solución que era incluso más económica que su sola canalización y relleno: la creación de un aparcamiento de uno, dos y tres niveles superpuestos que nos ha dado una capacidad de unas 1.000 plazas. Una vez establecida esta forma de acceso rodado y la necesidad de concentrar las edi-

ficaciones en el mínimo espacio, con alturas entre 4 y 14 plantas en el límite de esta plataforma artificial, tratamos de que los accesos peatonales, desde el coche hasta la zona ciudadana, se realizara mediante túneles climatizados y rampas inclinadas mecánicas para el transporte de equipaje. Por estos túneles se accede a la zona urbana, cuya vida social se realizará en la semiplanta, planta baja y parte de entreplantas del complejo edificatorio, a lo largo de una calle-galería con su propio microclima, en la que se hallara el centro comercial y de esparcimiento. Por la parte posterior de los bloques se sitúa la carretera de servicio que los recorre en toda su longitud, cruzando el barranco del Escarlar mediante puente paralelo al túnel de paso peatonal, debajo de los cuales pasará el tendido del telesilla, penetrándose en la zona NE de la Y con destino exclusivamente hotelero.

—¿Qué plazas se prevén en esta nueva estación de esquí?

—Se prevé así la creación de unas 1.500 plazas hoteleras y de unas 2.000 en apartamentos que tendrán una superficie útil comprendida entre los 25 y 50 m<sup>2</sup>, hallándose todos situados sobre la mencionada calle-galería.

Los resultados son claros: circulaciones totalmente separadas de vehículos, peatones y esquiadores. Ninguna interferencia. Y por otra parte un mínimo de costo por unidad de habitante para servicios dada la pequeña zona (11 Has.) que son precisas para resolver el conjunto.

—¿En qué estado de ejecución se halla hoy esta curiosa estación de Astún?

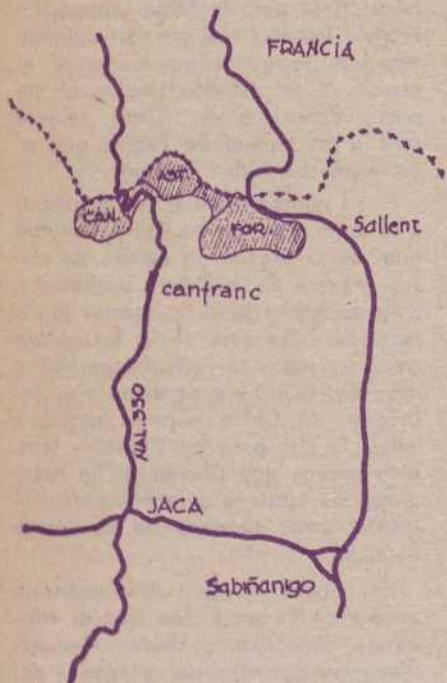
—Una vez se nos adjudicó el concurso para el valle, convocado

por el Ayuntamiento de Jaca, se constituyó la sociedad promotora, y preparamos el Plan Especial a fin de tramitar la solicitud de Declaración de Interés Turístico del Valle. El Sr. Ministro de Información y Turismo, en su viaje por el Pirineo, estuvo viendo planos y maquetas y de hecho es ésta la única estación de nueva creación que contará con apoyo oficial. Entretanto se prosiguen los trámites oficiales estamos procediendo a la apertura de carretera desde la Nacional 330 hasta el centro del valle, a fin de que este invierno se pueda proceder al estacado del tendido de aparatos de remonte y estudiar el be-



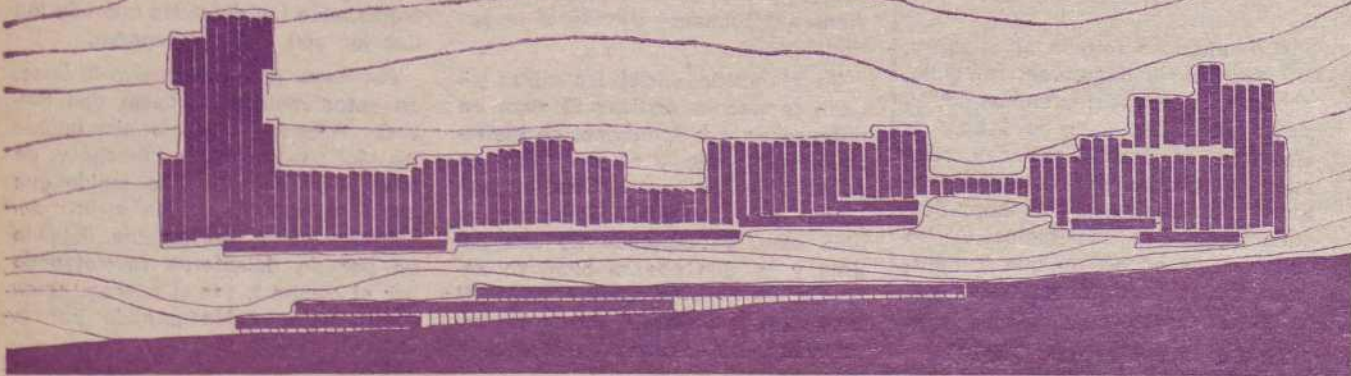
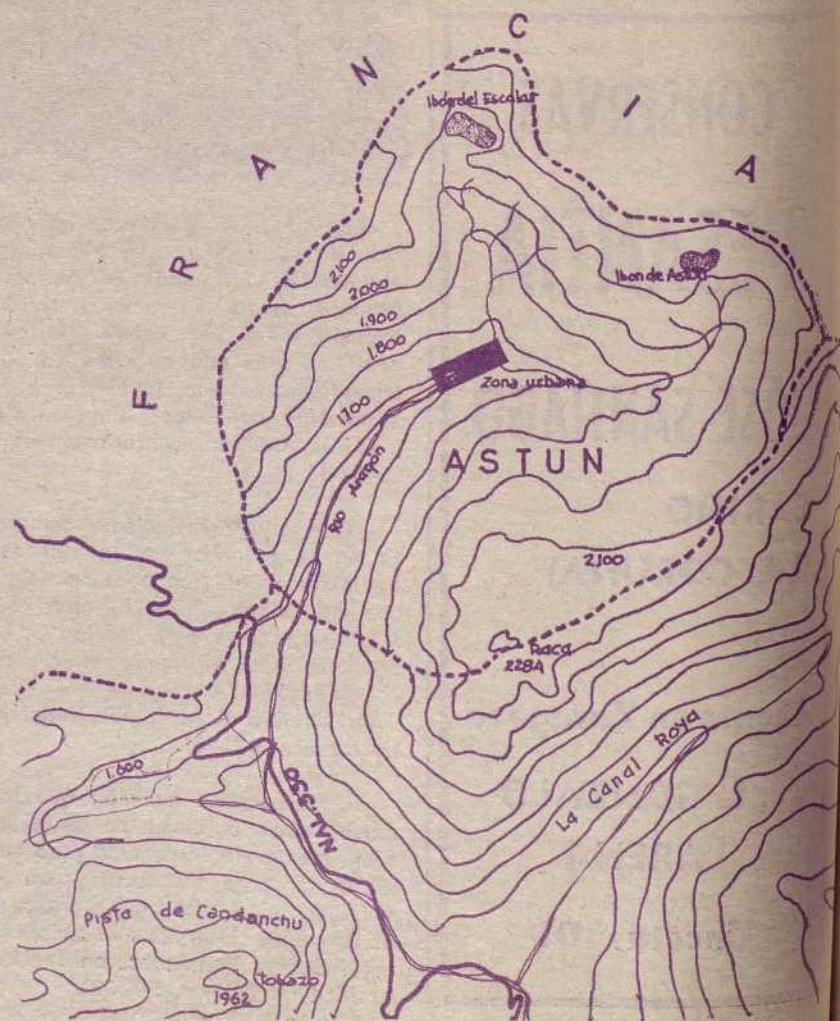
lizamiento de pistas. También ha solicitado ayuda oficial para aparatos de remonte y para la creación de los dos primeros teles.

Esperamos que en muy pocos años estas magníficas pistas de Astún entren en funcionamiento y podamos contemplar el racional urbanismo —que podría servir de ejemplo— a que se sometiera el valle, sin romper, como en otros lugares, la propia estructura nacida del paisaje.



mente, se ha utilizado para pastos, en general de ganado francés. Como curiosidad diremos que existen por sus alrededores varias manadas de sarrios.

El asunto nos interesó sobremanera. El centro de Astún se halla a escasos tres kilómetros en línea recta del centro de Candanchú y doce kilómetros del de Formigal, dos estaciones en pleno funcionamiento. Era muy viable pensar en la creación de un conjunto Candanchú-Astún-Formigal, y se realizará de hecho mediante un aparato de remate desde las proximidades del Hotel Edelweiss a la punta de la Raca y de dos





# Viaje por el bajo Cinca

«¡Ay, Cinca traidora,  
que se ven las piedras  
y a la gente ahogas!»

Majestuoso, sereno, orgulloso y solemne se desliza el Cinca por las Tierras Bajas, manchando de verde los páramos de este pedazo de Aragón. Tierras viejas de Aragón. Tierras aragonesas de alma y de historia, aunque, casi sin darse uno cuenta, se deja de estar en Aragón para meterse en l'Aragó... Fraga tiene sombras viejas y ladrillos árabes y un campanar medieval muy gracioso, que se recorta contra el azul del cielo. El Cinca parece sonreír ante tanta hermosura. Y el labrador, diríamos que orgulloso, cultiva seguro tierras fecundas desde siglos. Fraga crece... ojalá sepa conservar su sabor auténtico... y ese espíritu aragonés siga alentando a sus gentes. ¿Han preguntado a un fragatino si se considera aragonés? Nosotros sí, a Marieta... Sonrió casi irónicamente y se limitó a responder: «¡Toma, claro!». Y con acento de viejas raíces catalanas que hacían su afirmación más auténtica y por ello más entrañable... Marieta nos guió, conduciendo su «motoreta», hasta el joven farmacéutico Alfredo Maciá. Catalán, pero fragatino de espíritu. Preocupado por la juventud, dirige un grupo de scouts... Nos habló de lo que hace, de lo que puede hacer, de lo que piensa hacer..., y nos hizo conocer a gente del Instituto que trabajan por el desarrollo de la Comarca... Descubrimos una Fraga joven y con futuro. Y al irnos aguas arriba del Cinca, sentíamos una alegría a flor de piel que nos hacía ver más hermoso, si cabe, el alegre paso del Cinca junto a tierras rojizas de buro... Fraga se perdía al fondo..., era sólo ese rayo de esperanza aragonesa que nos iba a ir saliendo al encuentro en todo este rápido viaje, a lomos de un 600, por tierras del Bajo Cinca. Estas tierras que, entre huertas y ontinas, nos hacía sentir toda la grandeza dramática de nuestras tierras... de estas tierras que reivindicamos plenamente para Aragón, incluso en lo eclesiástico. Se nos pusieron los pelos de punta cuando un cura hablaba de «segregación» para con el clero aragonés de la diócesis de Lérida. Y ese buen cura —¡con qué gozo nos enseñó su huerto!—, mientras tomábamos café servido por su madre, nos hablaba de cosas tan increíbles como que los curas aragoneses de la diócesis ilderense no son destinados a parroquias catalanas y, en cambio, las mejores de las oscenses están regidas por sacerdotes catalanes. Mala cosa. Nos duele esta segregación. Y más porque las gentes se niegan a aceptar los límites diocesanos actuales. Nos contaron que en Zaidín no se permitió a un cura que hablase en catalán desde el púlpito, a pesar de que en Zaidín se habla catalán. Y no lo consintieron por lo que significa de «sumisión» a Cataluña. Pero a escala puramente sacerdotal se nos revelaron cosas aún más increíbles, como que en sus tiempos de estudiante, las becas para estudios en Roma no se suelen dar a los curas aragoneses, aunque queden sin concederse. Dándose el caso curioso de que mientras un sacerdote oscense debía pagarse sus estudios en Roma, el importe de la beca quedaba sin darse a nadie... Nos duele esta postura antiaragonesa. Y la diócesis de Lérida ocupa todo el curso bajo del Cinca y el Alcanadre, hasta Sigüenza... ¡Sigüenza!

Nos dolía antes de llegar..., después nos dolió mucho más...

Pero vivimos milagros en el camino: milagro esa casa natal de Sender que se resiste a hundirse totalmente ante la indiferencia de todos... Milagro la ermita de la Virgen fundación templaria, desde donde el Cinca es sólo una hebra azul y a la que acuden todos los ribereños:

«... La Virgen de Chalamera  
no es comprada ni es vendida.  
es bajadita del cielo  
y en el monte aparecida...»

La Virgen, morena, ocupa uno de los ábsides más hermosos del románico oscense. Un mundo románico armonioso y monumental desde el que se divisa toda la Comarca: Zaidín, Ballobar, Belver, Albalate... y manchas de frutales y arrozales... y páramos arcillosos.

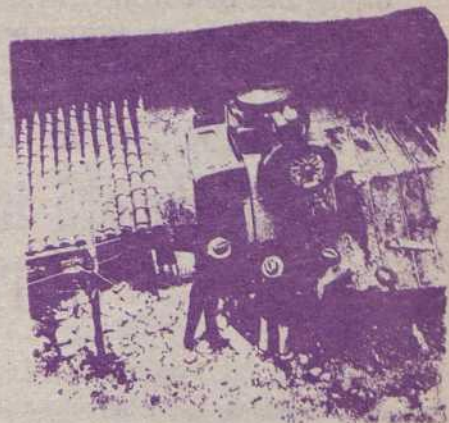
Los alcoleanos se distinguen por su amor a la Virgen de Chalamera, son los rivales más directos de los chalameranos. Rivalidad ancestral, agudizada modernamente a causa de Ramón Sender, nacido en Chalamera pero alcoleano de familia y de infancia. Hay coplas que nos hablan de esta rivalidad:

... Tres cosas tiene Alcolea  
que no tiene Chalamera:  
Santa Cruz, los depósitos  
y el nido de las cigüeñas...

¡Los depósitos! Los alcoleanos se sintieron orgullosos de ser de los primeros que tuvieron agua corriente hace ya muchos, muchos años. Alcolea, que duerme protegida por ese retablo en arcilla que son las fabulosas Ripas. Aquí se comenzó a cultivar el arroz allá por los años cuarenta y tantos. Un experimento que dio resultado. Alcolea, de tradición agrícola árabe, se ha industrializado y ha sabido afrontar el futuro con optimismo... Atravesamos toda su larga calle mayor y echamos de menos el portal de la muralla. Menos mal que aún se salvó el pozo de la plaza de la iglesia. En Alcolea el agua es un juego continuo: la Placeta del Agua, el Cantoner, la Cibeica... acequias antiquísimas que atraviesan el pueblo.

Cruzando el puente sobre el Cinca, camino de Albalate, recordábamos muchas cosas de Alcolea: ¿Fue palacio del duque de Alba el Ayuntamiento? ¿Cuántos escudos nobiliarios adornan las fachadas alcoleanas? ¿Cuántos obreros tienen la papelera? Preguntas que la rapidez del viaje no nos permitía aclarar... «Si vas a Alcolea, llévate pan, que agua no t'en cal». Agua del Cinca que dejamos atrás.

En Albalate, frente al palacio de Solferino, nos enteramos de muchas cosas. El amable dueño de un bar nos informó de todo. Supimos del reparto de las tierras del duque, de la afortunada intervención del padre de Ramón Sender, del carácter de Fleta y del no mucho afecto que le tenían sus convecinos, de la infancia y juventud de Francisco Carrasquer..., y recordamos al genial jote-ro de Santalecina, coplero popular que alegró todas las fiestas de la Ribera durante muchos años. Cuando dejamos Albalate había turistas jóvenes a los que el vino de la tierra había dejado fuera de combate. De regreso, teníamos de cara Santa Cruz y debajo, Alcolea. El Santo Cristo de los Milagros debe de seguir recibiendo las peticiones de los alcoleanos, protegidos del sol del atardecer por las Ripas... Atravesamos tierras resacas y Ontiñena nos señala el Valle del Alcanadre. Corremos, no podemos detenernos y nos duele no ver la iglesia cisterciense, pero se hace tarde y Sigüenza está ya cerca... Hablábamos antes de dolor. Es más que eso, Sigüenza: es la angustia de la piedra que cae, del fresco románico sobre el que vergonzosamente llueve y se destruye, de la comunidad hoy ausente, del desmantelamiento... Desde su Villanueva natal, el espíritu del rebelde Servet debería lanzar su voz para defender lo que hoy es casi una ruina. Y no culpemos a la guerra sólo, que han pasado ya muchos años y el desmantelamiento ha sido progresivo y ... organizado, perfectamente planeado y dirigido. Hay un casi total abandono. La restauración —creemos que Bellas Artes, en nuestra tierra, no ha hecho las cosas demasiado bien— se ha limitado parcialmente a la iglesia y a lo que hoy es casa conventual, bello edificio aragonés de ladrillo al que se le ha añadido un pegote horrible revocado en cemento. ¿Dónde está el criterio de



**Viajeros: Jesús Vived, Eloy Fernández y Anchel Conte, que redactó la crónica**

Bellas Artes? Y eso es todo lo que se ha hecho. Lo demás es sólo ruina y abandono. Nada puede sobrecoger tanto al visitante como el claustro, la sala capitular, el panteón... Nos sentimos avergonzados de ser aragoneses y no chillar contra esta desidia... ¿Qué se ha hecho en Sigüenza? ¿Dónde se guardan las obras artísticas que se salvaron? Todo ha desaparecido del monasterio y ha ido a parar al museo diocesano de Lérida. Hace menos de seis años aún había cosas dignas de ver: sepulcros policromados, varios cuadros y pequeñas esculturas. Hoy no hay nada. Y la gente protesta por lo que considera casi un robo, sobre todo por haber ido a parar a Lérida y por la forma en que se sacaron las últimas piezas. Nos lo contó una buena mujer que hacía calceta ante la sorprendente puerta de la iglesia —¡trece arquivoltas nada menos!—. Ella no comprendía por qué su pueblo, aragonés, era regido en lo eclesiástico por una diócesis catalana... Nos interesó, sobre todo, la forma en que nos contó la salida de las demás obras artísticas. Había mucha rabia y mucho dolor en sus palabras. Fue de noche, cuando los obreros había dejado de trabajar. La Priora ni se enteró de la salida del último cuadro. Y en vano pide resguardo al obispo de Lérida. ¿Volverán algún día las piezas a su sitio? El patrimonio artístico aragonés se traslada de región y nadie ha dado un grito de alarma... ¿Qué pasa en Sigüenza? Sigüenza es una llaga que sólo se alegra con algún grito de lechuza y el revoloteo de las palomas. De vez en cuando algún turista, como los catalanes que nos encontramos, que se ofendieron cuando criticábamos la usurpación de las obras artísticas de Sigüenza y la diferencia de trato de las tierras catalanas y las aragonesas en la diócesis de Lérida. Maja gente, esos catalanes, tan avergonzados como nosotros del estado actual del Monasterio. Tal vez cuando regrese la pequeña comunidad —ahora ausente a causa de las obras que se llevan a efecto en su casa— el Real sitio tenga un poco de vida, porque ahora es sólo un gran cementerio silencioso. Algún día volveremos a hablar con la abadesa, doña Angelita Opi, aragonesa de Lluçanet, y con sus cinco monjas.

Una higuera nos tapa la última vista del Monasterio románico creado y protegido por la realeza aragonesa, donde se guardaron obras de arte capitales como esos frescos de la sala capitular que hoy enriquecen el Museo de Arte de Cataluña y que esperamos que regresen a su lugar de origen. Ya no vemos Sigüenza. Pasamos de largo por Sena y Sariñena. Otro día con menos prisa hemos de volver, pero ahora cae ya el sol y hemos de regresar a Zaragoza. Estas puestas de sol en los Monegros nos ponen chotos, sobre todo cuando, como ahora, el sol se recorta en la Sierra de Alcubierre y todo se pone rojo-fuego sobre la laguna de Sariñena. Es un momento insuperable. La hora de encender un cigarrillo, mirar al horizonte ancho, resumir el día, hacer un acto de conciencia aragonesa, recordar lo vivido, jurar repetirlo y cerrar los ojos para no ver un cartel que dice: «La Cartuja de las Fuentes, kms...». No hay tiempo. Otro día. Otro día en que nos «aragonizaremos» por cualquier otro camino de Aragón.

Septiembre de 1972





CARTA DEL DIRECTOR GENERAL DE OBRAS HIDRAULICAS,  
A «EL NOTICIERO UNIVERSAL»

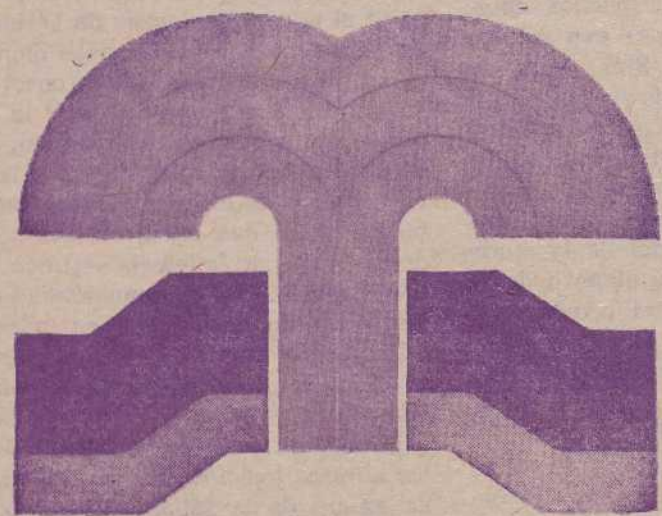
## El proyecto, traída de aguas del Ebro, será presentado a información pública en 1973

«El Ministerio de Obras Públicas es consciente del problema que puede representar para Barcelona la falta de agua y está tomando las medidas oportunas para evitar posibles restricciones».

«Me resulta sorprendente el hecho de que piense que la opinión pública no ha estado debidamente informada sobre los planes que el Ministerio de Obras Públicas ha elaborado para resolver estos problemas...»

Los estudios preliminares de aprovechamiento del Ebro fuera de su cuenca se reflejaron ya en el Anteproyecto del Trasvase Tajo-Segura, que fue objeto de información pública y, por lo tanto, de general conocimiento...

«Se trabaja activamente en la redacción del anteproyecto del esquema Ebro-Pirineo Oriental, que se prevé salga a información pública en 1973, lo que permitirá redactar los proyectos de construcción con suficiente antelación para iniciar las obras a finales del III Plan de Desarrollo».



**HIDROSOND**  
hidrogeología y sondeos  
Venecia, 61-tlfno. 37 82 69 -Zaragoza

INVESTIGACION Y CAPTACION DE AGUAS SUBTERRANEAS \* ASESORAMIENTOS GEOLOGICOS \* ESTUDIOS GEOHIDROLOGICOS \* PROSPECCIONES GEOFISICAS \* RECONOCIMIENTOS MECANICOS \* SONDEOS \* POZOS ABIERTOS VERTICALES Y RADICALES \* ENSAYOS DE BOMBEO, ETC. \* ABASTECIMIENTOS DE AGUA A NUCLEOS URBANOS E INDUSTRIALES \* PLANIFICACION DE MEJORAS EN LA AGRICULTURA



Nuestra decadencia en el último siglo se debe, básicamente, factor hombre. La élite aragonesa no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

Tenemos el derecho y el deber de plantear las oportunas garantías en las actuales necesidades y las previsiones del futuro económico del Valle del Ebro

En nuestras manos, antes de su publicación, el trabajo titulado "Las contradicciones del Transvase del río Ebro a Cataluña y Valencia", de Mario Gaviria. Es parte de un libro cuyo próximo a publicarse, y que él mismo nos autoriza a resumir y comentar. Lo hacemos, conscientes de la evidente gravedad e importancia del tema. Saque el lector más conclusiones.

El tema del agua, por sí mismo importante, lo es más en cuanto a Aragón se refiere ya que en conjunto nos encontramos con una región deficitaria en aportes hídricos.

En el tratado en cuestión, parte de la consideración del factor agua como bien económico situado en un entorno geográfico, concretamente, la cuenca del Ebro (A).

Con ello se llega al hecho de la existencia de unas zonas escasas en agua, un exceso de población y, por lo tanto, con una gran demanda para uso: agrícola, industrial, urbano y turístico; por otra parte, la existencia de otras con un exceso de agua, menor población, menos industrias, menos regadíos, etc., con una consiguiente disminución en la demanda (B).

Considera que, los datos científicos en los que se basa la solución de trasvasar agua de una cuenca a otra: el Balance Hidráulico Nacional (C) y las previsiones demográficas, son endebles (D).

Por lo que al factor demográfico se refiere, observa que se basa en previsiones un tanto aventuradas, habida cuenta las distintas y no definitivas teorías demográficas, sin tener en cuenta el factor humano, en tanto que, el hombre como actor y autor de su propio destino puede influir, y de hecho actúa, sobre la Naturaleza transformándola con arreglo a sus necesidades.

Ante el hecho consumado de los trasvases, el del Tajo muy avanzado en su realización, y el del Ebro, avanzado también en la fase de anteproyecto, según recientes declaraciones en la

Prensa Nacional, del Director General de Obras Hidráulicas, expone la opinión de que los trasvases de agua agravan las desigualdades regionales.

Sabido es que en el caso del Trasvase Tajo-Segura, se presentaron más de 50.000 reclamaciones.

Ante todo ello, y, partiendo del hecho de que el ciclo hidrológico forma una sola unidad: el biotopo agua superficial - agua subterránea, se plantea la utilización al máximo las posibilidades que brinda la Naturaleza.

Efectivamente, con motivo de las obras del trasvase Tajo-Segura, se han descubierto grandes cantidades de agua subterránea; esto nos hace pensar que las totales soluciones para cubrir las demandas, no están agotadas.

Así, en la cuenca del Ebro, existen unidades hidrogeológicas, prácticamente inéditas, que pueden y deben ser motivo de investigación y su consiguiente explotación. Este fue uno de los vacíos con que se encontró en su día, la Comisión de Recursos Hidráulicos del II Plan de Desarrollo.



SANZ

llo sobre el conocimiento de nuestros recursos en aguas subterráneas.

A esta situación, se refirió don Andrés Murcia, Jefe de la sección de Aguas Subterráneas del antiguo INC, hoy IRYDA, cuando dice:

«La Comisión Hidráulica del Plan de Desarrollo ha estimado con las reservas derivadas del completo conocimiento de datos de conjunto, que permiten evaluar los recursos subterráneos que, en la actualidad se riegan 550.000 hectáreas con aguas subterráneas, frente a un total de 1.624.151 que utiliza caudales superficiales.

En las circunstancias actuales para el abastecimiento de nuevos regadíos con aguas subterráneas, es cada vez más necesaria una investigación hidrogeológica más completa posible, ya que si no se enfoca el problema en su conjunto, puede llegarse en unos meses a un aprovechamiento inadecuado de los niveles acuíferos, en otros a interferencias entre captaciones, con su secuela de progresivos descensos en los niveles y disminución en cantidad y calidad de las aguas».

Conjugando ambos factores: agua superficial y agua subterránea, puede y debe enfocarse el problema en su totalidad. No obstante, ante la realidad del trasvase de aguas del Ebro a otras cuencas, la población afectada por ello tiene el derecho y el deber de plantear las oportunas garantías en orden a las actuales necesidades, y las previsiones hasta el año 2000, es decir, la base del futuro económico del Valle del Ebro.

La decadencia relativa del Valle del Ebro en el último siglo, nos engañemos, ha sido debida básicamente, al factor hombre. Si ha habido «trasvases» de capital regional a otras zonas de España, ha sido porque la

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Si ha habido «trasvases» de capital regional a otras zonas de España, ha sido porque la

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.



goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

goneses no ha tenido la suficiente capacidad empresarial y hemos perdido el carbón, la electricidad... además de los cuadros profesionales. Ahora le toca al agua

## LAS CONTRADICCIONES DEL TRANSVASE DEL RIO EBRO A CATALUÑA Y VALENCIA

Textos de  
M. Gaviria



El sociólogo aragonés Mario GAVIRIA, cuyas ideas se recogen y glosan en estas páginas.

**"El transvase es un eslabón más de la misma política que despobló y empobreció el secano y la montaña aragonesa".**



**"Aragón es una región deficitaria en aportes hídricos".**

**"El Estado no hace sino seguir las tendencias del capital privado".**



ANDRES DE LEIVA

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

Hay que destacar el hecho de que la Excma. Diputación de Zaragoza, consciente de este problema, ha trabajado conjuntamente con el IRYDA y el IGME, el Estudio Hidrológico de la provincia de Zaragoza.

giones se realiza a costa del estancamiento de otras, como el enriquecimiento de las clases sociales dominantes, se logra gracias al empobrecimiento de las clases oprimidas.

Myrdal señala también que «investigaciones realizadas en muchos países han demostrado que el esquema bancario, si no está regulado para actuar de manera distinta, tiende a convertirse en un instrumento que facilita la succión de los ahorros de las regiones pobres hacia las regiones más ricas y avanzadas, en las cuales el capital aporta beneficios más elevados y seguros».

(C) Es necesario, caso de seguir adelante el estudio sobre el transvase del Ebro, el profundizar críticamente los principios metodológicos de los que parte el Balance Hidráulico Nacional, así como la elaboración sobre los desequilibrios hidrogeológicos y su corrección en los trasvases.

La contradicción metodológica reside en que, siendo los trasvases un acto de geografía voluntaria o de ordenación del territorio y acción regional concreta, es decir, la voluntad de la sociedad en cambiar la naturaleza, parte de principios fatalistas como considerar que el crecimiento demográfico de ciertas regiones es irreversible.

Si los trasvases parten de un punto de vista de geografía voluntaria y de economía voluntaria o de sociología de la acción, deberían también partir a la hora de analizar los déficits, sobre todo los futuros, del principio de que también habría una acción consistente en mantener el crecimiento de las regiones hipodesarrolladas. Es, pues, uno de los estudios de crítica metodológica a llevar a cabo.

(D) A pesar de que la docena de proyecciones de la población total existente es en general poco aproximada a la realidad, el grado de error se agrava y la ignorancia al respecto es mayor cuando se trata de hacer proyecciones demográficas partiendo de unidades regionales.

Esto lo ha hecho, por ejemplo, el Ministerio de Obras Públicas, el Ministerio de la Vivienda, Plan Nacional de Urbanismo, Presidencia de Gobierno, etc.

Esto lo ha hecho, por ejemplo, el Ministerio de Obras Públicas, el Ministerio de la Vivienda, Plan Nacional de Urbanismo, Presidencia de Gobierno, etc.

Esto lo ha hecho, por ejemplo, el Ministerio de Obras Públicas, el Ministerio de la Vivienda, Plan Nacional de Urbanismo, Presidencia de Gobierno, etc.

Esto lo ha hecho, por ejemplo, el Ministerio de Obras Públicas, el Ministerio de la Vivienda, Plan Nacional de Urbanismo, Presidencia de Gobierno, etc.

Esto lo ha hecho, por ejemplo, el Ministerio de Obras Públicas, el Ministerio de la Vivienda, Plan Nacional de Urbanismo, Presidencia de Gobierno, etc.

Esto lo ha hecho, por ejemplo, el Ministerio de Obras Públicas, el Ministerio de la Vivienda, Plan Nacional de Urbanismo, Presidencia de Gobierno, etc.

Esto lo ha hecho, por ejemplo, el Ministerio de Obras Públicas, el Ministerio de la Vivienda, Plan Nacional de Urbanismo, Presidencia de Gobierno, etc.

Esto lo ha hecho, por ejemplo, el Ministerio de Obras Públicas, el Ministerio de la Vivienda, Plan Nacional de Urbanismo, Presidencia de Gobierno, etc.

Esto lo ha hecho, por ejemplo, el Ministerio de Obras Públicas, el Ministerio de la Vivienda, Plan Nacional de Urbanismo, Presidencia de Gobierno, etc.

Tampoco es razón el exigir prioridad a la terminación de los riegos de Monegros sobre el agua urbana de Cataluña.

No se debe plantear la polémica y la lucha pidiendo agua para los riegos de Aragón, sino que la cuenca del Ebro tiene que ofrecer alternativas de desarrollo regional y de ordenación del territorio que convengan al poder central y a los propios catalanes y valencianos de que existen otros modelos de organización y equipamiento de un país que los que resultan de la lógica del máximo beneficio privado, de la lógica de la mercancía. Se plantea a fondo el problema del poder democrático regional.

MARIO GAVIRIA

La ciudad es una puta  
¿Qué es la ciudad?



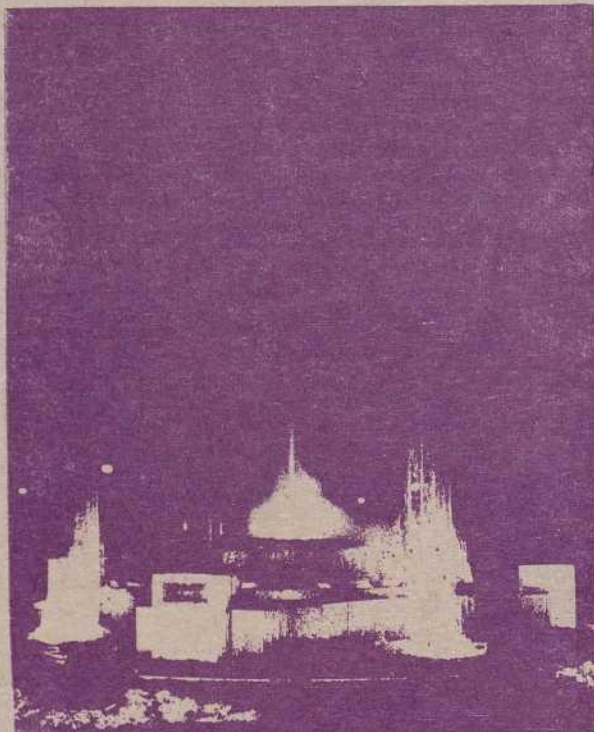
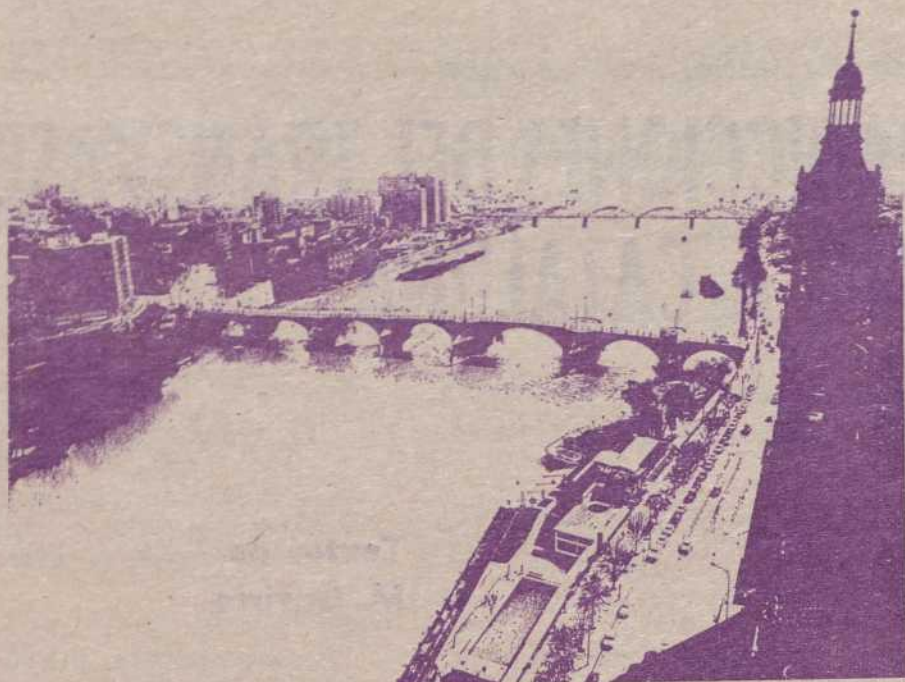
# El agua, ineludible responsabilidad

Aragón sigue necesitando el agua y, más que el agua, se precisa urgentemente el máximo aprovechamiento de la que ya tiene. La Caja de Ahorros de Aragón no está ajena en esa gran labor.

En una Región como Aragón, que a pesar de ser atravesada por el río más caudaloso de España, posee extensas zonas que sufren la necesidad del agua, la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja no podía dejar de atender la ineludible responsabilidad y obligación de poner los medios a su alcance para mejorar en lo posible extensas zonas de las provincias en que presta su servicio.

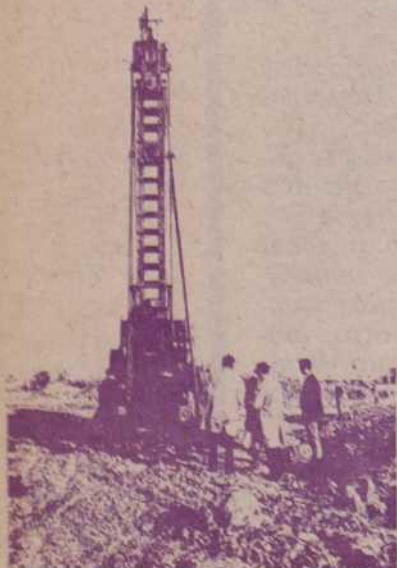
Unas veces calladamente (por tratarse de ayudas financieras a otras instituciones, ayuntamientos, etc.) y otras de forma directa, las localidades que se han beneficiado de esta acción son ya numerosas. Pequeñas o grandes obras, unas con fines industriales y las más con finalidad agrícola, todas ellas han hecho posible el aumento de la riqueza y el bienestar en muchos pueblos o zonas que han logrado mejorar su situación gracias al alumbramiento de un pozo, a la construcción de un canal o acequia, a la extensión de regadíos, etc.

La riqueza hidrológica puede hallarse ya descubierta o a poca distancia, pero sin posibilidad de utilización a menos que se lleven a cabo las obras



Artística fuente luminosa donada a la ciudad de Teruel

## REALIZACIONES HIDROLÓGICAS EN NUESTRAS PROVINCIAS



Equipo de sondeo de aguas con el que han sido descubiertos numerosos pozos, algunos de considerable importancia.



**CAJA DE AHORROS**  
Y MONTE DE PIEDAD DE  
ZARAGOZA, ARAGÓN Y RIOJA

oportunas. Ejemplo de ello son las elevaciones del agua del cauce del Ebro, que en Alfaro, Osera y otros sectores se han llevado a cabo con la ayuda financiera de la Caja, así como la elevación a la nueva acequia de «Las Conchas», en La Almunia de Doña Godina; la subida de agua a la urbanización de La Muela, etc. Aparte de éstas anteriores —las más recientes—, tradicionalmente también se vienen concediendo préstamos y ayudas a numerosas obras y saltos de carácter industrial, así como colaboración con centrales eléctricas, etc.

Uno de los capítulos más importantes y recientes de la Caja de Ahorros en el aspecto hidrológico son los modernos equipos de prospección y sondeos para sacar de las entrañas de la tierra esa riqueza escondida tan necesaria en las extensas zonas casi desérticas de nuestra Región. En este aspecto el equipo de sondeo, en convenio con la Cámara Oficial Sindical Agraria de Teruel, ha conseguido ya importantes mejoras en aquella provincia.

Igualmente existe un consorcio con la Diputación de Teruel para mejora ganadera. Por su parte, el equipo dirigido directamente por la Institución, ha realizado unos 70 pozos, de los cuales han resultado positivos más de un 65 ó 70 por ciento. El más importante hasta la fecha ha resultado uno en la ciudad de Borja en el que brotó agua en cantidad de cincuenta litros por segundo. Entre las localidades en que han sido llevadas a cabo estas prospecciones se encuentran Zuera (en la finca «El Turru-llón»), Garrapinillos, Alfajarín, Montañana (con finalidad industrial), Calahorra, Almadrones, Alcocer, Bello (en colaboración con el Ayuntamiento para suministrar agua al pueblo), etc.

El agua también es adorno, deporte, vida. Artísticas fuentes han sido construidas por la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja y donadas a diversas ciudades (Zaragoza, Teruel...). Numerosas han sido también las ayudas o préstamos concedidos para la construcción de piscinas y lugares de recreo.

En el aspecto literario, es interesante el folleto editado por la Caja «Riqueza hidrológica de Aragón y Rioja», cuyo autor, el Dr. Ramón Moreno González, realiza un amplio documento sobre nuestros balnearios, aguas medicinales, etc.

No está todo hecho. Aragón sigue necesitando el agua y, más que el agua, se precisa urgentemente el máximo aprovechamiento de la que ya tiene. Un agua que debe ser aprovechada por nuestras gentes y que debe llegar a todos. La Caja no estará ajena en esa gran labor.

Importante subida de aguas con la que un gran número de hectáreas se convertirán en regadío.



Acequia construida con ayuda financiera de la Caja.



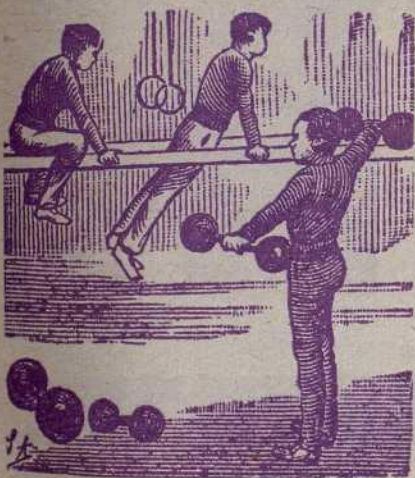


(Viene de pág. 1)

de no más de cinco mil afiliados a una cifra cien veces superior); las decepciones políticas que comienzan en los sucesos de Salamanca de 1937 y concluyen en polémicas muy recientes y sabidas, etc.

¿Hay una Falange o hay varias, como se pregunta Fatás? Hoy, la respuesta no admite duda, aunque las pruebas de convicción se remontan a 1930: falangistas son algunos hombres maduros que se ponen gafas negras para acudir a los inevitables funerales de Hitler y Mussolini; de falangistas se reclaman algunos muchachos desorientados que, a la sombra protectora de algún parvo fondo de la Delegación de Organizaciones, hablaron de la «revisión de José Antonio», del legado social de Ledesma Ramos, que ensalzaron a Perón y amistarón en su día con algún refugiado de la O.A.S. que les hablara de Jeune Europe o les diera a conocer el nuevo problema de la cruz celtica; falangistas se dicen Manuel Cantarero del Castillo y Blas Piñar, falangista lo fue —¡tiempos de Laye, revista del S.E.U. barcelonés, cuando Alferez lo era del madrileño!— Manuel Sacristán y hoy afirma serlo Laureano López Rodó.

Pero quizá estos últimos nombres sean excesivamente ilustres para una valoración sociológica del fenómeno falangista en España. ¿Cuánto no nos dirían de cara a este objetivo los hombres entre treinta y cinco y cuarenta y cinco años —desconocidos en las nóminas de la «generación del Príncipe» que levantó un periodista avispado— que hicieron la instrucción con fusiles de madera y se deleitaron con las aventuras de Juan Centella? ¿qué diría el excombatiente hipotecado a una oscura plaza burocrática en Sindicatos o Abastos, el médico o el abogado que acabaron su carrera con los exámenes del «¡Arriba España!», el que quiso ser catedrático de universidad y ahora recalará en el cuerpo de adjuntos funcionarios, el «estampillado» con novia y ganas de casarse que salió de Guadalajara —Academia de Transformación— para ser hoy, peinando ya canas, teniente coronel al borde del retiro? ¿Falange es, a la fecha, una nostalgia ritual para una mesocracia frustrada y envejecida, necesitada de algún que otro entusiasmo colectivo —Garabitas, Alcubierre, Belchi-



Gimnasia.

te—, de alguna que otra rabieta de impotencia, de algún otro disgusto con el hijo mayor que estudia una carrera? ¿Falange fue, solamente, y cuando faltó otro tipo de patente política, la vía de acceso al descontento por parte del universitario de posguerra, cuando se agriaba en enfrentamiento de la falange liberal y la ortodoxia del 18 de Julio, estudiada por Daniel Artigues en su libro sobre el Opus Dei (1) y aludida —manes de la censura previa— en mi libro antes citado? Demasiados interrogantes como para que nadie pueda aventurar una síntesis definitiva; demasiada cantidad de historia como para que alguien deje de ver en qué medida la polémica sobre Falange ha encubierto realidades socio-políticas muy dispares y

## LA POLEMICA SOBRE FALANGE HA ENCUBIERTO REALIDADES SOCIO-POLITICAS MUY DISPARES Y AUN CONTRAPUESTAS

Una ideología que, sin casi llegar a serlo..., se convirtió en nostalgia de algo indefinido e indefinible

¿Hay una Falange o varias?: de un singular limbo legal a sus propias contradicciones constitutivas

(J. C. MAINER matiza a G. FATÁS)

aun contrapuestas. Volveremos más adelante sobre esto.

Precisamente un veterano del S.E.U., el catedrático de Madrid Juan Velarde Fuertes ha querido poner un poco de orden en la historia de una inadaptación, de un descontento, que se ha quemado y no siempre en holocausto de España, como quisieron las palabras de su fundador. Quiero llamar aquí la atención del lector curioso sobre su libro *El nacionalsindicalismo*, cuarenta años después, (2) que, explícita e implícitamente, es una de las piezas testimoniales más serias que conozco sobre el tema; libro que, en cualquier caso, pide varias y apasionantes lecturas cuyos datos se entremezclan en solidaria trama: primero, una lectura biográfica —continuación, en este sentido, del prólogo que puso a su volumen *Sobre la decadencia económica de España* (Madrid, Ed. Tecnos, 1967)— que revela la perplejidad de un español quijotesco obstinado en su quimera pero, a la vez, infrecuentemente lúcido; segundo, una lectura política en la que es dable seguir la trayectoria de unas creencias sobre economía —lucha antimonopolística, nacionalizaciones, control sindical de la planificación, fuerte organización obrera— cuyo orden de prioridades es discutible pero que no deja de ofrecer atractivo; tercero, una lectura documental que brinda —especialmente en el artículo epónimo del libro— una interesante mise au point de la historia de los movimientos fascistas españoles. Es precisamente este ensayo el que más reparos suscita en el historiador y el que quizá justifique al lector la ringlera de interrogantes y cautelas que han precedido a estas líneas: Velarde admite y aun comprueba la pluralidad de situaciones que afluyen a Falange Española y que, a la larga, se plasmarían en el conglomerado onomástico —F.E.T. y de las J.O.N.S.— más extenso de la historia de los partidos políticos españoles, pero olvida tanto el condicionante histórico general —la situación de las clases medias españolas, la coyuntura depresiva de los treinta, la enemiga a la república pequeño-burguesa—, como la continuada persistencia de los equívocos y las amalgamas iniciales. La primera discrepancia surge en torno a la controvertida figura de Ramiro Ledesma Ramos que para Velarde se configura en perfecta coherencia admiraiva (aunque ésta no parta de las bases sobre las que Tomás Borrás ha edificado su voluminosa, trivial y empalagosa hagiografía *Ramiro Ledesma Ramos* —Madrid, Ed. Nacional, 1970—). ¿Cabe, sin embargo, borrar de la figura de Ledesma la medular y angustiada inadaptación vital que se transparenta en su novela *El sello de la muerte* (de la que muchos saben que está dedicada a Unamuno pero pocos que la prologa Alfonso Vidal y Planas)? ¿Podemos descontar de su silueta un matiz de oscuro resentimiento social, un hostigamiento continuo de lo que Durkheim llamó la anomia, rasgo que ya llamó la atención de Southworth y de Payne en sus libros? ¿No hay en el enfrentamiento de Ledesma y Primo de Rivera —ahora es dable leer el libro que el primero publicó

con el seudónimo «Roberto Lanzas», ¿Fascismo en España?, Barcelona, Ed. Ariel, 1969— una ruptura que, además de temperamental, es ideológica y casi social (lo que explicaría el violento trato que José Antonio dio a Ramiro en el editorial «Arte de identificar revolucionarios» del número 1 de Arriba (3), en cuanto escinde claramente dos ramas —radicalismo pequeño-burgués, conservadurismo vergonzante bur-



ALAN DODD

gués— en la historia del partido? Por lo que hace a José Antonio Primo de Rivera —tan mal conocido todavía— tampoco me parece aceptable la evolución de su pensamiento tal como la propone Velarde y, menos aún, las glosas de unas opiniones sobre economía que o fueron excesivamente genéricas o se subordinaron a la oportunidad política. Por otra parte, ¿no es hora de ver el sentido real de lo que se viene llamando «acto fundacional de Falange Española» y, de hecho, se auto-definió «acto de afirmación española», oficialmente auspiciado por la República conservadora, transmitido por la radio y glosado por Víctor Pradera en *Acción Española* (donde además se reprodujo el texto del discurso de Primo de Rivera)? ¿Y no está en la misma línea la manifestación de apoyo al Gobierno Lerroux en el trágico octubre de 1934? Y, en cuanto a Onésimo Redondo, ¿olvidaremos que en un número de *Libertad* acusaba a La conquista del Estado de Ledesma de eliminar «la actividad antisemita que ese movimiento precisa para ser eficaz y certero» (4), o que calificaba la legislación laboral agraria de «agresión socialista» a los propietarios agrícolas (5)?

Y la danza de equívocos políticos ha proseguido junto al abundante derroche de la buena fe, como destino fatal de una ideología que, sin casi llegar a serlo —mero punto de confluencia de personalidades y de congojas—, se convirtió en nostalgia de algo indefinido e indefinible. Es significativo que en un resonante discurso de septiembre de 1968, Rodrigo Royo proclamara que «Falange no necesita ni admite que nadie le extienda un certificado de legitimidad. Es ella la que tiene y puede expedir esta clase de certificados» (6), palabras a las que parece responder la sincera declaración de Velarde en el libro que comentamos: «¿Quién da las patentes de falangista...? Muchas veces he pensado: ¿Y si resultara que los falangistas, los nacionalsindicalistas son ellos?» (7).

Desde luego, pocas ideologías han llegado a tener tanto de puro len-

guaje, de transferencia política, de empecinada ratificación de creencias personales; pocas podrán atribuirse textos tan singulares y tan dispares como los que, sin buscar demasiado, extraigo de mi pequeño fichero sobre el tema: en 1937, por ejemplo, el catedrático salmantino Wenceslao González Oliveros, futuro gobernador civil de varias provincias «liberadas», planteaba la «posibilidad de la verdadera, la auténtica Sociedad de Naciones Hispano-Americanas, o la versión española de la Commonwealth británica, bajo el arbitraje unificador de un rey o emperador, porque España no podía ser en el imperial consorcio una república, una república, más» (8); en el editorial del número 6 de Arriba, 25 de abril de 1935, Rafael Sánchez Mazas clamaba nada menos que por una «Carta Puebla de las gentes labradoras de España» y pedía organizar la «alta función ético-religiosa en la parroquia, la ético-política y cultural en la escuela, el servicio de la patria en las milicias», en orden a la siguiente ecuación «ALDEA = Salud - Milicia - Trabajo - Cultura - Religión = IMPERIO» (9); en un pintoresco manual de Miguel Herrero y Luis Andrés, Orientaciones sobre doctrina del Movimiento, se aseveraba que de «las malhadadas Cortes de Cádiz» nacieron las dos Españas, de las que la «buena», «estaba constituida por la inmensa mayoría de la población, empezando por el pueblo auténtico, que es el que trabaja, reza y paga» (el subrayado es mío) (10); en los años cincuenta, Rafael García Serrano, el gran novelista que hablara de «esa vieja buscona que es Europa», estampaba estas líneas en el diario Arriba, «si en el verano de 1943 se derrumbó con estrépito un hermoso modo europeo, latino, de entender la vida, en 1945 la adelantada Europa colgaba por los pies al hombre más ilustre que había producido en el primer cuarto de siglo. Una letanía de insultos, un réquiem de blasfemias, rodeó el fin de Benito Mussolini» (11).

Raúl Martín, autor de *La contrarrevolución falangista* (12) —otro libro sobre el que quiero llamar la atención del interesado en el tema—, glosa con desparpajo un montón de estos textos, aunque casi siempre le falte el debido conocimiento de causa y, desde luego, la talla moral de un historiador. No cabe la broma, ni cabe detenerse a estas alturas en el fácil escolio de vaguedades o bravuconerías subrayadas en la lectura apresurada de unos textos que son historia en carne viva. Si Falange alcanza a ser una ideología «de onda larga» —milagrosamente alzada, como ya he dicho, sobre su vacío conceptual— es en cuanto a ella se transfieren incomodidades, decepciones y nostalgias de signos distintos: en cuanto, en resumidas cuentas, capitaliza un elevado tanto por ciento de la insatisfacción pequeño-burguesa en un país que aún tiene pendiente su revolución burguesa. Y esto es cosa que me parece grandemente importante. Por fortuna para él —y por desgracia para sus lectores—, Raúl Martín tiene los horizontes ideológicos mucho más claros que algunos muchachos que yo conozco o que el propio catedrático don Juan Velarde.

La tesitura que los ha llevado hasta allí tiene un pedigree mucho más ilustre de lo que Martín opina y me parece, de entrada, un problema mucho menos simple: quiero decir con ello que los porqués de Falange inciden en el típico desfase español entre sociedad y Estado, y que, por hoy, me parece impensable un futuro político normalizado, sobre el que no gravite una suerte de M.S.I., como tampoco existirá ese futuro sin una Democracia Cristiana, llámense como se llamen o se alargue el plazo ad kalendas graecas. Como historiador, no me cabe conocer otro futuro que el posible ni otro pasado que el real —y el que, desde luego, ha dibujado ya las sendas del porvenir inmediato—; como ciudadano e historiador a la vez, quise conjurar un peligro —el impasse de la pequeña burguesía politizada en España— y tal hice con Falange y literatura. Algo de esto intuye en su epílogo Raúl Martín cuando aborda la significación real de la «Falange de izquierdas» o cuando habla de que «La Falange actual es una Falange en oferta», pero para él la buena fe no existe si se da en «conciencias desviadas»: cuando Martín critica con acierto al estudiante radicalizado que se toma el café después de la sopa, ¿puede ignorar que en ese caldo de cultivo se larva quizá una inesperada resurgencia del movimiento denostado, o que, en un terreno más amplio, podría provocarla un desclasamiento del proletariado en un momento de euforia económica?

JOSE-CARLOS MAINER

- (1) *El Opus Dei en España*, París, Ed. Ruedo Ibérico, 1967, vol. I; 1928-1957, pp. 127-165.
- (2) Madrid, Ed. Nacional, 1972 (Col. Libros Directos, 2).
- (3) Cf. J. A. Primo de Rivera, *Obras completas*, Madrid, S. F. de F. E. T. y de las J. O. N. S., 1959, pp. 441-442.
- (4) *Obras completas de Onésimo Redondo*, Madrid, Publicaciones Españolas, 1954, p. 9.
- (5) *Ibidem*, p. 82.
- (6) Citado por E. Alvarez Puga, *Historia de la Falange*, Barcelona, Dopesa, 1969, p. 209.
- (7) *Loc. cit.*, p. 22.
- (8) *Falange y Requeté orgánicamente solidarios*, Valladolid, Imprenta Católica de Francisco G. Vicente, 1937, p. 182.
- (9) Cf. en *Fundación, Hermandad y Destino*, Madrid, Eds. del Movimiento, 1957, p. 145.
- (10) Madrid, Ed. Escuela Española, 1943, p. 11.
- (11) Cf. en *Historia de una esquina*, Madrid, Ed. Nacional, 1964, p. 87.
- (12) París, Ed. Ruedo Ibérico, 1971.

## YA NADA FALTA NI SOBRA

El concepto que yo tengo de Falange es, en un porcentaje elevadísimo, deudor de los estudios y de las largas conversaciones tenidos en común con José-Carlos Mainer. Sería deshonesto que lo negase. Y me alegro de que, en esta réplica profunda y contundente, Mainer diga tantas cosas excelentes que yo eché de menos en el prólogo al libro comentado hace unas semanas. Ahora, en efecto, nada falta ni sobra; y yo, el primero, me regocijo de la identidad de criterios y de que las cosas queden claras para todos.

Guillermo FATAS CABEZA



# LA UNIVERSIDAD ARAGONESA (III)

## LOS PROFESORES ADJUNTOS

(1)

¿Qué es un profesor adjunto? Pues, depende; depende de si es Adjunto en propiedad, interino o contratado. Y, si es en propiedad, puede ser Doctor o Licenciado. Me explico. En origen, un Profesor Adjunto de Universidad es un docente que ha superado una oposición de ámbito nacional, realizada en su propia Universidad, que le da derecho al ejercicio de la docencia durante cuatro años, prorrogables por otros cuatro siempre que se cumplan dos



ALAN DODD: «Número 8»

requisitos «sine quibus non»: que sea Doctor (ya que se puede hacer la oposición sin serlo) y que la Junta de Facultad no esté en contra de la prórroga, cuando ésta se plantee. Los Ayudantes pueden ser, asimismo, nombrados Adjuntos Interinos cuando exista plaza vacante. En ese caso, el profesor ejerce como Adjunto y cobra como tal. La figura del Profesor Adjunto Contratado (P.A.C.) no tiene, en principio, nada que ver con los anteriores: se denomina así, desde el año pasado, al antiguo «Encargado de Curso»; es decir: al profesor que ha sido contratado por una Facultad para que imparta enseñanzas concretas. Su contrato es anual y no ha hecho oposición ninguna; tampoco se le exige el título de Doctor. ¿Qué por qué se le llama Adjunto, entonces? Pues muy sencillo: con este cómodo expediente la Universidad ha multiplicado por bastante el número de los Adjuntos que tenía el año pasado.

Pero vamos por partes y hablemos

del Adjunto-Adjunto, es decir: del que tiene hecha su oposición. Aunque administrativamente no puede establecerse diferencia alguna, hay, como hemos dicho, dos clases de Adjuntos en propiedad: los Doctores y los Licenciados. Los Adjuntos-Doctores por oposición (que son los Adjuntos por antonomasia) cobran lo mismo que los Interinos y que los Adjuntos Licenciados. Si reúnen una serie de requisitos (años de docencia, etc.), pueden pasar a integrarse al que un panfleto recientemente aparecido en la Universidad llamaba «Cuerpo Místico» de Profesores Adjuntos, creado hace poco por el Ministerio. Con ello consiguen (¡al fin!) ser Funcionarios del Estado, teniendo coeficiente salarial (el 4,5) y la plaza vitaliciamente. Se quedan fuera de este ingreso aquellos que no llevan los años que el Ministerio considera imprescindibles y los que no eran doctores. Cuando, hace más de un año, salió la convocatoria. (Hay que decir que el cuerpo aún no ha entrado en funcionamiento y que, en ese lapso, son muchos los profesores adjuntos que, con su oposición hecha hace tiempo, han cumplido ya los años de docencia y se han hecho doctores; pues bien: el Ministerio entiende que, si quieren ingresar en el famoso Cuerpo, la oposición que hicieron no les sirve y tienen que repetirla. A dicho concurso-oposición serán admitidos, en igualdad de condiciones, los Ayudantes-Doctores, con lo que se produce la paradoja de que éstos, que no han hecho oposición ninguna, tienen que hacer la misma que los que sí la superaron ya. Pero como esto no le importa a nadie más que a los afectados y nuestra Universidad no ha dicho esta boca es mía ante el problema, yo me callo también. (Que se las arreglen los Adjuntos como puedan. A ver, si no).

Los Adjuntos-Adjuntos de la Universidad de Zaragoza eran 107 el año pasado. Catedráticos había 76. Como los Adjuntos no son funcionarios (les pasa como a los Ayudantes: que son de difícil denominación en la etimología administrativa), no cobran trienios, ni se les reconoce antigüedad, ni nada. Cuando, por cualquier razón, un Adjunto de nuestra Universidad deja de serlo (no pueden pedirse excedencias, etc.), no ha devengado ninguna clase de derechos de ninguna especie a ningún efecto. Lo cual no deja de resultar normal, tal y como están las cosas. Pero ¡qué quieren! Unos años de Ayudante, un Doctorado, una oposición

y otros años de docencia a nivel especializado no dan para otra cosa. ¡Faltaría! ¿Que cuánto cobra un Adjunto por oposición? Sea Doctor o Licenciado, un líquido que va de las 4.600 ptas. (sueldo base: 5.000 al mes) hasta un máximo de unas 17.500, con dedicación exclusiva (9 horas de clase, 31 de permanencia). Ningún Adjunto puede ganar más. Y hay muchos que ganan menos. Los que son de profesión ejercible (médicos, abogados, etc.) aún puede que se les apañen. Pero un físico puro, un paleógrafo, un internacionalista, etcétera, ya me dirán ustedes de dónde saca para vivir. Y, por supuesto, para ir con corbata y comprarse unos libros de vez en cuando. Si quiere asegurar un futuro digno a su posible viuda, tiene que cotizar en mutualidades privadas. Y, hasta este año, ni siquiera ha tenido derecho a la Asistencia Sanitaria.

Como ven, la cosa no está nada mal. El Director General de Universidades ha dicho hace poco que éste va a ser el año del profesorado. Si eso es cierto, yo ya sé quién se lo va a agradecer vivísimamente. Deseos, a lo que se ve, no faltan. En el próximo número volveremos sobre el tema para hablar del trabajo que los Adjuntos desarrollan y sobre las peculiaridades de los «Adjuntos de segunda y de tercera», que digo yo.

PILATOS

## ARAGON ANTE EL MERCADO COMUN

### UN BANCO INDUSTRIAL PARA ARAGON

«Ha celebrado sesión ordinaria el Pleno de la Cámara Oficial de Comercio e Industria.

La Presidencia dio cuenta de la necesidad de que Aragón tenga un Banco industrial que contribuya al desarrollo económico de la región y que la Cámara se constituya en promotora del mismo; en este sentido —añadió el señor Blanchard— he realizado algunas gestiones cumpliendo lo acordado en la sesión anterior. El Pleno expresa su total conformidad a lo expuesto por la Presidencia y se acuerda continuar las gestiones para conseguir que el Banco sea realidad en un futuro inmediato, sobre una base regional con participación de las tres provincias: Zaragoza, Huesca y Teruel, sin perjuicio de la de otras regiones que le servirían a la vez de apoyo para una ulterior expansión del mismo».

(De «El Noticiero»)

R. SAINZ DE VARANDA responde a la pregunta:

—¿Cómo ve usted la economía de Aragón ante esta posible integración a la C.E.E.?

«En principio, a nuestra Agricultura no debe perjudicarle, con las necesarias modificaciones. Más le perjudican ciertos proteccionismos internos. En el M.C.E. puede encontrar su gran alternativa. Nuestra industria y nuestra economía en general dependen del empuje de nuestros dirigentes económicos, pues es claro que Europa se está organizando sobre una base regional y que siendo la nuestra una de las cenicientas de España, corre el peligro de serlo también de Europa. Desde luego los acontecimientos de los últimos cinco años, me hacen temer lo peor para el futuro de la economía aragonesa.

Si nuestros dirigentes económicos (¿los hay?) saben prepararse y preparar nuestras instituciones e integrarse en algún otro sector regional europeo progresivo, cabe pensar en un futuro mejor.

Pero por el Norte limitamos con una región subdesarrollada dentro de Francia y de la Comunidad; y en España estamos situados entre regiones desarrolladas y somos un vacío entre ellas. Nos conformamos con el triste papel de suministradores de energía (ahora, hasta sin transformar, con el trasvase del Ebro ya decidido) de materias primas, de mano de obra, e incluso de capitales.

Para poder tener un futuro, es preciso existir».

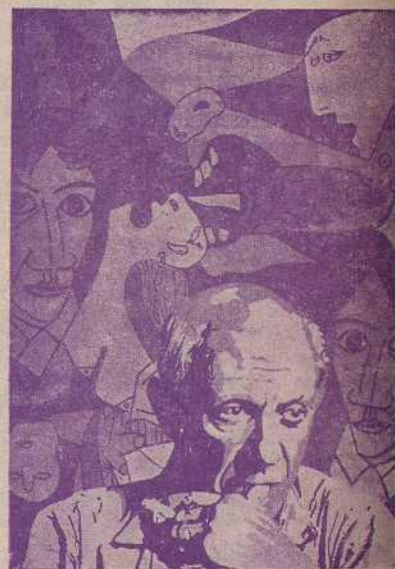
(de «Aragón/exprés»)

## La serpiente que se muerde la cola

Uno de los problemas graves que tiene planteados nuestro país es, a todas luces, el de la libertad de asociación, reconocida en los textos de rango constitucional con ciertas limitaciones y restringida, en la práctica, a unos extremos tales que anulan toda posible eficacia real de las Asociaciones constituidas, incluyendo las de Consumidores. Las Asociaciones que existen hoy en España se distinguen por una característica común: lo único que pueden hacer es opinar sobre temas no directamente políticos o, si lo hacen sobre asuntos que caen de lleno en lo que entendemos por «política», expresarse en términos de aprobación. Si se producen críticas (Alféreces Provisionales, Padres Católicos de Familia, etc.) se entiende que han de llegar por la derecha. (Y no queremos sacar a la luz el tema Piñar-Cattaneo-Fuerza Nueva, que ya apesta a sobado).

¿Cómo soñar entonces con asociaciones estudiantiles? Pues, evidentemente, soñando con el SEU. Sus seis últimos Jefes Nacionales (todos ellos «jóvenes valores» del Régimen, desde el aragonés Jordana hasta el vedetista Ortí, pasando por el importante Martín Villa o por el «Jefe-relámpago» que fue Regalado) dicen que resucitar el SEU es un disparate; eso, desde luego, salta a la vista. Pero, ¿en qué asociacionismo se puede pensar con seriedad desde la óptica dominante? Pues en un asociacionismo de marcado tinte conservador, capaz incluso de cierta beligerancia frente a los «focos de subversión» universitarios. Tras el fracaso de las A. P. E. «liberalizadas» (?), no queda otra alternativa razonable. De modo que no nos rasguemos las vestiduras: el que no lo entienda, es que no tiene entendaderas. ¿O es que los universitarios van a poder asociarse libremente cuando la normativa de carácter general —sindical, política— marcha por otros derroteros? O asociaciones de gestión (tipo ANUE, si es que sólo es de gestión), o asociaciones de claro color integrista (tipo «neoSEU») o nada. Lo contrario sería incoherente. Si todos sabemos de las detenciones de gentes que militan en grupos discrepantes, ¿quién conoce detenidos de AUN, DEFENSA o GUERRILLEROS? ¡Pues entonces...!

EL CONDE GAUTERICO



## andalán y las 8 artes liberales

### SALA LIBROS: UNA IMPORTANTE VISTA ATRAS

Exponen en «Libros» dieciséis pintores españoles entre el 4 y el 17 de este mes. ¿A qué presentar a Ortega Muñoz, Beulas Colmeiro, Villaseñor, Alvaro Delgado, Redondela, San José y quienes les acompañan? Todas sus obras son de la más reciente madurez: la exposición ha tenido el acierto de no quedarse en una mirada al pasado, sino en una amplia ojeada al presente en la que se anuncia buena parte de un futuro próximo. Es una importante exposi-

ción que acentúa el valor que sigue conteniendo la pintura española que —asombrosa, paradójicamente— es algo de lo poco que se renueva en el País.

FELIZ CUMPLEAÑOS, VICTOR

«Libros» lleva 32 años trayéndonos pintura. Y quiere recordarse y recordarnos el hecho. Ha fabricado un suculento pastel con 16 velas (una por bienio) hechas de excelente cera y que arden con luz propia. Vayan a ver si pueden darle un bocado antes de que se acabe este convite. La cosa lo merece y el paladar se siente estimulado por el juvenil dinamismo que Víctor Bailo ha sabido guardar durante estos más de seis lustros de servirnos un largo e insuperable menú.

### MEDIO SIGLO DE LA SOCIEDAD FOTOGRAFICA ZARAGOZANA

Medio siglo son cincuenta años. Y eso, en fotografía, es mucho tiempo. Casi, casi, todo el tiempo. Y verlo transcurrir en imágenes en la sala de la Institución Fernando el Católico resulta, más que evocador, más que sentimental, sorprendente. Que

haya entre nosotros quien recuerde a los fotógrafos «prehistóricos» y espléndidos de los años veinte y les brinde la oportunidad de convivir en su obra con los de 1972 para que nosotros lo veamos y nos preguntemos en profundidad sobre el misterioso fenómeno fotográfico, es de agradecer. Sobre todo porque la S.F.Z. lo hace porque sí. No vende nada. Sólo regala: algo que ya es de todos y que demuestra que Zaragoza es una de las grandes plazas de la fotografía española de antes, de ahora y de mañana.

(sigue)



plástica





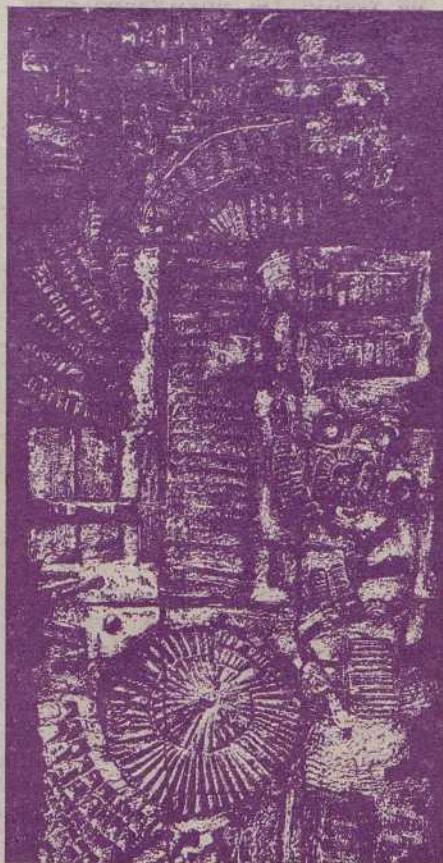
(Foto: J. Alt)

«Escucha, joven poeta  
inadvertido:  
escribe para todos,  
es decir, para nadie.  
No lo olvides:  
del pueblo vienes  
y el pueblo es tu raíz.  
En consecuencia,  
no hagas caso del pueblo.  
Vuelve sagrado cuanto to-  
ques natural;  
cuanto toques sagrado,  
vuélvelo natural.  
Es decir: haz lo que te  
dé la gana. Quema estas  
advertencias, por favor:  
Es mi consejo póstumo.

## AUTOPIA

La obra póstuma de Miguel Labordeta, editada por la colección «El Bardo», será presentada el día 22, a las ocho de la tarde, en el Colegio Mayor "Pignatelli"

Intervendrán varios críticos y poetas. Encarecer la importancia de este acto a los lectores de «Andalán», casi nos da vergüenza.



—¿Ideología, influencias, temática...?

—Creo que puedo estar influido —al menos me interesan mucho— por Rodin, Van Gogh, Cézanne, etc. En lo figurativo, o sea cuando dibujo, me interesa lo humano, y más concretamente los temas de la maternidad, el desnudo, la expresión de la fuerza...

Después de Huesca, Grávalos piensa ir a Madrid, a Zaragoza nuevamente y a Barcelona, tierra de ceramistas. Por eso trabaja sin descanso.

A. S. M.

## libros

### Carmelo Lisón o la antropología social aragonesa en el exilio

Carmelo Lisón Tolosana es —suponemos que lo sigue siendo en este momento— un profesor de la Universidad de Madrid. De origen aragonés, estudió en la Facultad de Letras de Zaragoza.

La primera noticia impresa de su actividad científica quedó

plasmada, bajo la égida protectora del profesor Beltrán, en un esquemático resumen de su tesis de licenciatura, que se publicó en la revista «Zaragoza», editada por la Diputación Provincial en 1957. El título de la tesina: «Chiprana. Estudio etnológico». Pero dejando aquellos «remotos» antecedentes, Carmelo Lisón es autor de una monumental tesis doctoral sobre lo que él ha denominado «Belmonte de los Caballeros». El estudio sobre este pueblo aragonés, próximo al Ebro, presenta, además de su excelente documentación de campo, una metodología inusualmente moderna en nuestras latitudes. Pero aquí viene lo bueno: «Belmonte de los Caballeros» es una tesis doctoral presentada en Inglaterra —en la Universidad de Oxford en 1966— en donde él ha sido profesor; es más: «Belmonte de los Caballeros» sólo ha sido publicado en Inglaterra. Quien quiera aproximarse al estudio de Lisón en tierras aragonesas tendrá que conformarse con una noticia resumida en su «Antropología social en España» (Siglo XXI, 1970, cap. 4). Este antropólogo aragonés ha marchado después por Galicia, lo que ha producido en la misma editorial «Antropología social en Galicia», libro del que «Triunfo» divulgó algunos capítulos.

De la misma égida, salieron otros estudiosos. Aquí habrá que limitarse al terreno de los conocidos personales. Alvarez Osés ha publicado alguna colaboración menor sobre artes populares en revistas del País Vasco. Otros, orientados a la prehistoria —Vallespi— han podido encontrar algún cobijo en diferentes niveles universitarios. No se trata de un sentimental lamento de que hayan tenido que «salir fuera», puesto que algunos de fuera venían y en definitiva el cambio de aires suele ser intelectualmente saludable. Lo que se plantea es en primer lugar la estrechez de los cauces de depresión de la antropología social-cultural: fuera del reducto —tan afectado por la guerra civil— de revistas vascas, al que habría que incorporar la de la Diputación de Navarra (Cuadernos de Etnología y Etnografía), sólo queda prácticamente la Revista de Dialectología y tradiciones populares (del Consejo Superior de Investigaciones Científicas) que dirige, significativamente, Caro Baroja. Menos mal que el grupo de Antropología peninsular de Barcelona parece irrumpir con nueva fuerza con la reciente aparición de la revista «Ethnica». De lo referente a edición en libro, baste insistir en lo que va dicho: quien quiera conocer el único estudio «moderno» y «riguroso» de Antropología social en Aragón ya sabe dónde puede comprarlo... en Inglaterra.

JESUS ARPAL

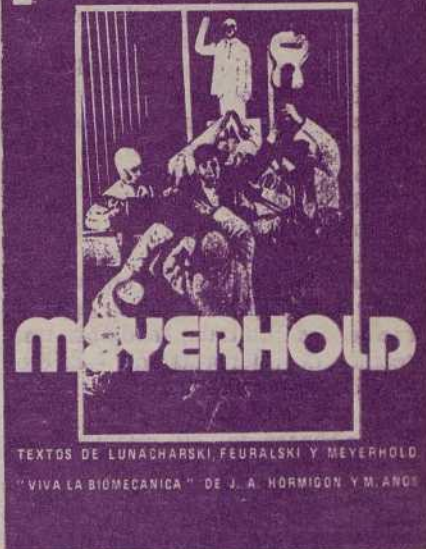
### Meyerhold en España, de la mano de J. A. Hormigón

Aparecerá en breve, en COMUNICACION serie A, el segundo tomo de los textos teóricos del director del teatro ruso Vsevolod Meyerhold (1874-1940); con su aparición, estará en la calle, en castellano, la edición más completa de sus obras que existe hasta hoy, a excepción de la rusa de 1968 (2 vol.), a partir de la cual se ha establecido. Un completo aparato

de notas, índices y bibliografía ayudan a centrar y valorar el interés teórico-histórico del inventor de la biomecánica. En la introducción que presenta la edición, Juan Antonio Hormigón da los datos críticos que pueden permitir la comprensión de la aportación meyerholdiana a la historia del teatro mundial, y enfoca desde el ángulo de nuestros días la vida misma y la labor del dramaturgo, analizando las coordenadas explicatorias de su evolución personal y artística, en la búsqueda de una visión, esclarecedora de algún modo, de la compleja realidad de la Rusia postrevolucionaria hasta la aparición del fenómeno socio-político del stalinismo y lo que éste supuso para la vida artístico-cultural de aquel país.

La obra de Meyerhold, inserta en el proceso revolucionario de los años veinte y treinta (punto nodal de una política cultural volcada hacia las masas, momento de elaboración de una concepción del arte y de la cultura como factores importantes de la evolución y formación del hombre nuevo...) es de máximo interés para todo aquel que desde un flanco u otro intente aprehender la vasta problemática del arte y su inserción en la vida social. Las palabras de Meyerhold, «La revolución debe estar estrechamente unida a la cultura», abren un abanico de posibilidades de elaboración y de práctica fundadoras del presente-futuro social en el que el

### primer acto



arte y la cultura cobren —o recobren— su verdadera significación.

Es cierto que las actuales —quiero decir, las que aparecen en nuestros días— líneas de actuación en el terreno teatral, señalan hacia lo que podemos llamar irracionalidad (en lo que respecta a la concepción global del fenómeno artístico y de igual modo al tratamiento de las particulares técnicas del hecho teatral). Claro que también existe la degradación artística (la ausencia de un replanteamiento constante de los porqués y los cómo del quehacer de la producción de, en este caso, espectáculos); como existe de hecho el deslizamiento hacia formas clisé que solucionen la paleta por una temporada; y el mercado no deja de aprovecharse de todo ello. Ahora bien, cuando, resultante de la evolución de las contradicciones en el seno de una sociedad, se producen fenómenos determinados en el campo de la cultura y el arte, nos preguntamos por las raíces de las que —directa o indirectamente, por decirlo de un modo sencillo— han tomado vida aquellos. Y es largo y tortuoso el camino que lleva a la Yerma de Víctor García, Y a los aplausos del público a tales puestas en escena. Porque es re-

(Pasa a la página siguiente)

### LA CERAMICA DE A. GRAVALOS

Desde el día 8 de noviembre, hasta el día 20 del mismo mes, expone en la sala «Genaro Posa» que la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja tiene instalada en Huesca, el artista zaragozano Angel Grávalos. De Grávalos conocimos una interesante muestra de dibujos y cerámicas durante la pasada temporada, la primera que realizaba y en la que tuvo un gran éxito comercial y artístico. Grávalos pinta, dibuja y hace cerámica en



los ratos libres que le deja su profesión de aparejador.

—Entre los dos años dedicados a estudiar arquitectura y el tiempo empleado para terminar la carrera de aparejador es cuando me planteé seriamente la posibilidad de compaginar mi actividad profesional con la creación artística. La falta de tiempo me ha impedido asistir a escuelas o academias, me he tenido que ir formando por los propios medios.

—Con tiempo, ¿hubieses asistido a una academia?

—Si hubiese podido es posi-

ble, pero en Madrid estudiaba dos carreras y además tenía que dar clase. Por otra parte nunca me han atraído las academias. A todo el que pasa por una de ellas se le nota en seguida. Ahora me alegro de ello porque así mi técnica es propia, personal, a la que he llegado con tiempo e investigación. Todo ese trabajo, en una academia, lo dan prefabricado, con fórmulas de otros. Casi puede adivinarse por qué academia concreta han pasado algunos artistas. Basta con fijarse en el tratamiento, en la técnica...

—De todas tus facetas, ¿cuál prefieres desde un punto de vista expresivo?

—El dibujo, la escultura, y como consecuencia de las dos: la cerámica.

—La exposición presentada en Huesca está reservada a la cerámica, ¿cómo es, en pocas palabras?

—La cerámica es muy agradecida y además me recreo con ella. Por el contrario el dibujo es más ingrato y lento. Se ve de principio a fin, es exclusivo del artista. En la cerámica hay otros factores ajenos a él, p. e. el comportamiento de los óxidos al fundir. Muchas veces, por más que los conozcas, no puedes prever el resultado.

—Se juega con la suerte en los resultados del color...

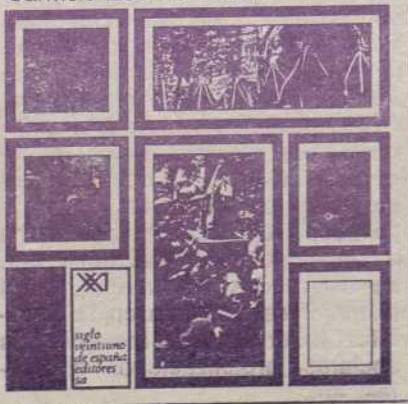
—Sí, pero en la cerámica lo más importante es la textura, el barro. El barro, por sí solo, sin esmaltar, ya tendría calidad cerámica. El color me ayuda a dar importancia en los tratamientos de la estructura.

Angel Grávalos ha realizado pocas exposiciones, ha querido antes asegurarse bien. En él se perciben dos tendencias distintas: cuando dibuja o pinta es figurativo, cuando trabaja en cerámica, abstracto.

—El figurativismo, en cerámica, es muy peligroso, en seguida comparan las obras con los clásicos productos de venta en el mercado.

### Antropología social en España

Carmelo Lisón Tolosana







(Viene de la página anterior)

lativamente claro que bajo la aparente capa caótica que cotidianamente nos apabulla quizás con más y más nuevos tintes diversos con (aparentes) recién estrenadas formas de actuación, de planteamiento del espacio escénico, de relación con el público, de trato del personaje, etc., fluye un discurso ideológico más o menos voceado o indeterminable en el que sí es posible distinguir ciertos aspectos del pensamiento social (impuesto) sobre la figura del actor y del artista en general, sobre la función del «creador» y de la cultura en la vida social, acerca de los cuales qué vamos a decir.

Y es decididamente claro que contra determinada concepción del arte y de la cultura hay que sostener una lucha inteligente, serena, basada no en saltos mortales, sino en el apoyo de un método riguroso de trabajo.

Es por ello que el estudio de las formulaciones de Meyerhold sobre el arte y sobre el arte dramático; su consideración del actor como obrero especializado director de su propia máquina, capaz de producir (no «crear», término romántico si los hay) una determinada belleza plástica en conjunción con objetos en un espacio escénico delimitado, mediante una técnica de interpretación —la biomecánica— en la que el eje principal sería el control, el ajuste forma-contenido, en relación con un texto dramático y con una situación —el momento de actuación ante un público— concreta; su preocupación por la coherencia entre los elementos formantes del espectáculo, que han de responder al todo; su búsqueda e investigación de las situaciones sociales y su comprensión más allá del texto de los clásicos; su profundización en los problemas de la conexión arte-revolución, etc., ha de ser de vital importancia para todo aquel que desde las coordenadas histórico-sociales de nuestro tiempo y país intente una elaboración o una práctica en el terreno del arte teatral.

Intentando esto último —intentándolo ¡cómo!— a partir de su propia situación concreta, un grupo de actores, dirigidos por Juan Antonio Hormigón, llevaron a cabo, en Zaragoza, una labor de acercamiento teórico-práctico a Meyerhold. Sus conclusiones, el resultado de su trabajo, apareció el pasado mes de septiembre en el número 148 de la revista PRIMERO ACTO, ejemplar monográfico

co sobre Meyerhold y los problemas de su dramaturgia.

En él aparecen artículos de J. A. Hormigón, M. Anós, Lunacharski, Fevralski, así como el texto del espectáculo «Viva la Biomecánica», original de los dos primeros citados, espectáculo que se estrenó el 18 de noviembre de 1971 en la Escuela Superior de Arte dramático, de Madrid, como fin del Seminario Meyerhold programado por el Instituto Alemán.

En mi opinión, todos los grupos de teatro que dentro y fuera de nuestra ciudad intentan una vida artística consecuente, hallarán en Meyerhold un buen guía, y en sus textos un valioso instrumento. Naturalmente, todos aquellos que intenten una práctica y teórica progresiva en el campo del arte, puesto que, con palabras del introductor de Meyerhold, «la dramaturgia meyerholdiana, como la de Appia, como la de Brecht, es profundamente racional y están construidas a partir de un sólido equipamiento intelectual. El misticismo, la metafísica, el idealismo, la psicopatología, son rechazadas como bases propiciatorias de la génesis artística. La dramaturgia meyerholdiana nos permite, en consecuencia, ampliar el campo semántico de los hombres de teatro que, partiendo de una estética materialista, elaboran o desarrollan una dramaturgia racional».

JAVIER DELGADO ECHEVERRÍA

## DURRUTI, la primera novela de H. M. ENZESBERGER

HANS MAGNUS ENZESBERGER: «Der kurze Sommer der Anarchie». Roman. Suhrkamp Verlag. Frankfurt am Main 1972. 300 pp.

En la primavera de 1971, el escritor alemán Hans Magnus Enzesberger, anduvo viajando por España con una cámara de cine bajo un brazo y un magnetofón bajo el otro. En la primavera de 1972 este viaje se había convertido en una película de 89 minutos en el tercer programa de la televisión alemana en Colonia. Y a finales de agosto, apareció en Suhrkamp, lo que los editores llaman «la primera novela de Enzesberger». El título: «El corto verano de la Anarquía. Vida y muerte de Buenaventura Durruti».

Es uno de los escritores más originales de la República Federal, por lo amplio e imprevisible de su temática, también por su estilo, nueva mezcla de variados recursos: sátira cortante, juegos de palabras, provocantes paradojas, montaje técnico, construcciones nuevas... En España lo conocemos por las traducciones publicadas de «Política y Delito» (Seix Barral), «Detalles» (Anagrama) y «Poesías para los que no leen poesías» (Edhasa). Y siguiendo este orden se nos ha presentado como ensayista, crítico literario y poeta, cuando el orden real de su obra es precisamente el inverso: lírica, crítica y

ensayo. En 1971 su primera obra de teatro: «El interrogatorio de la Habana».

De modo que entre el anuncio editorial de su última obra, y la presentación del libro en la Feria Internacional de Frankfurt, todos pensaron estar ante la primera novela del escritor, que traspasando los géneros clásicos, es Magnus Enzesberger. Y de nuevo la sorpresa. No es una novela en el sentido hecho del término. En todo caso es un intento consciente de liquidar la novela burguesa, que siempre tuvo un autor y un protagonista. «El corto verano...» no es un libro escrito, es un libro «compuesto» por Enzesberger. Y el aparente protagonista, Durruti, queda diluido en varios niveles de significación, más amplios.

Técnicamente se compone de un prólogo, un epílogo, doce capítulos y ocho glosas. Las glosas, intercaladas entre los capítulos, son comentarios de unas pocas páginas, escritos por el autor alemán para engarzar el «collage» en que fundamentalmente consiste la «novela». «Collage» compuesto por informaciones de testigos, en parte periodistas extranjeros durante la guerra civil, fragmentos de obras históricas sobre el Anarquismo, la República, la guerra, noticias proporcionadas por amigos y compañeros de Durruti, parte de ellas publicadas, otras nuevas y conseguidas por Hans Magnus en entrevistas personales, opiniones de enemigos políticos, nacio-



nalistas o comunistas, cartas, anécdotas, noticias de periódico, fragmentos de panfletos... etc. Especialmente interesantes son estas entrevistas, hechas en Francia, Sudamérica o España, en las que hombres como Abad de Santillán, Agustín Souchy, Gastón Leval, Florentino Monroy... añaden nuevas informaciones.

Porque «El corto verano...» es también un libro de historia, cuya preparación llevó a Enzesberger a Amsterdam, París, Toulouse, Barcelona, en busca de documentación. El libro ofrece un lado científico, otro lado artístico («La Historia como ficción colectiva, como Epos o Saga...» vid. la primera glosa), y otro político. No hay que olvidar que H. M. E. practica desde 1964 un radical «engagement» político, o que sus primeras poesías nos manifiestan sus esperanzas de un mundo libre de poderes, insisten en rabias utópicas... etc.

Entre los muchos comentarios y críticas aparecidos en la prensa alemana, el del Deutsche Volkszeitung (28.IX.72), a toda página, sale de la pluma del mismo Abendroth, que hace al libro una crítica puramente histórica, señalando, por ejemplo, como defectos, algunos juicios de Enzesberger sobre determinados grupos y partidos. Algo nos indica acerca de la singularidad del libro, que se ocupe destacadamente de él el mejor especialista en la República federal sobre movimientos sociales, organizaciones sindicales, etc.

El que Durruti se convirtiera en personaje de leyenda (el Spiegel habla de Robin Hood español, Abendroth de Mackno...) proporciona a la habilidad seleccionadora de H. M. E. recursos para dar vigor dramático a su ordenación de textos. ¿Participó en la muerte del cardenal Soldevilla?, ¿cuánto tiempo estuvo en Sudamérica?, ¿preparó realmente en París un atentado a Alfonso XIII?, ¿cuál es la verdadera historia de su muerte? De esto último se recogen hasta siete versiones distintas.

Se puede encontrar un precedente donde también Enzesberger mezcla ciencia, arte y política. En su «Política y delito», en los últimos capítulos, bajo el epígrafe de «El sueño de lo absoluto», traza un cuadro de los nihilistas rusos de fines del XIX. La realidad histórica objeto del último y sorprendente libro de H. M. E. queda mucho más potenciada, mediante la mayor complejidad de recursos históricos y literarios.

C. FORCADELL

## poesía EN LA MUERTE DE EZRA POUND

El viejo poeta exiliado ha fallecido por entre los canales de Venecia. Con su muerte desaparece una de las figuras literarias más contradictorias del siglo veinte, en cuanto a su actuación humana. Pound, admirador del fascismo musoliniano como enfrentamiento al consumismo yanqui de los años treinta, ha sido uno de los más grandes poetas contemporáneos. Se acogió al fascismo porque pensó ver en él una liberación del individuo frente a la masa; pero cuando el fascismo resultó ser muchas cosas más, murió Pound para una gran mayoría de lectores a los que repugnaba tanto su ideología que se sentían incapaces de acercarse al poeta.

Hoy, cuando el hombre ha muerto, y queda su poesía por los libros, hay que volver a él, e iniciar una lectura humilde para saber la calidad enorme de este gran escritor maestro de poetas de la altura de Eliot.

Como homenaje un poema suyo de ejemplo:

**DORIA**

Sé en mí como el humor eterno de  
[los vientos  
helados, y no pases  
lo mismo que las cosas huidizas,  
un júbilo de flores.  
Consérvame en la firme soledad de  
[las costas

abruptas y sin sol,  
y de las aguas grises.  
Que dulcemente hablen de nosotros  
[los dioses

en los días futuros,  
y las sombrías flores  
del Orco te recuerden.

**RESTAURANTE  
SOMPORT**

JACA

(Se come bien)



Si es Ud.  
PERSONA  
MODERNA

## esta quincena

**ARTE.** — GALERIA ATENAS: 9 al 22 de noviembre, Francisco Benasant. 25 de noviembre al 13 de diciembre, Angel y Vicente P. Rodrigo. 25 de noviembre al 10 de diciembre, Martínez Tendero.

• **SALA LIBROS:** Maestros del siglo XX (síntesis retrospectivas de las exposiciones celebradas en 32 años).

**CINE.** — La conjura de los Boyardos (Eisenstein).

• **CINE CLUB SARACOSTA:** Películas programadas para los próximos días:  
Noviembre:

Día 17, viernes: «El Submarino amarillo».

Día 24, viernes: «Calcuta», de Luis Malle.

Día 28, martes: Comienzo del Ciclo dedicado a Buster Keaton: «The Scarecrow», «The Goat», «The Paleface», «La Mudanza» (Cortometrajes) y «El Cameraman».

Diciembre:

Día 1, viernes: «La ley de la hospitalidad» (B. Keaton).

**LIBROS.** — H. ELLIOT: El viejo mundo y el nuevo (Alianza Editorial).

• **GORAN THERDORN:** La escuela de Frankfurt (Anagrama).

• **Claude WILLARD:** Problemática del Socialismo (Istmo).

**MUSICA.** — URUGUAY (Daniel Viglietti): CANCIONES PARA MI AMERICA. Le Chant du Monde-Edigsa, grabación universal.

• «Love walked in» (Jerry Mulligan). Mercury - 6338128.

**TEATRO.** — Colegio Salesianos: Día 26 de noviembre: a las 12 horas Grupo Teatro de Cámara «TANTALO» con la obra «Un dios durmiendo en casa», de Guillermo R. guereido.



**MAQUETACION:**

Angel y Vicente P. Rodrigo.



**HESPERIA**

LIBRERIA

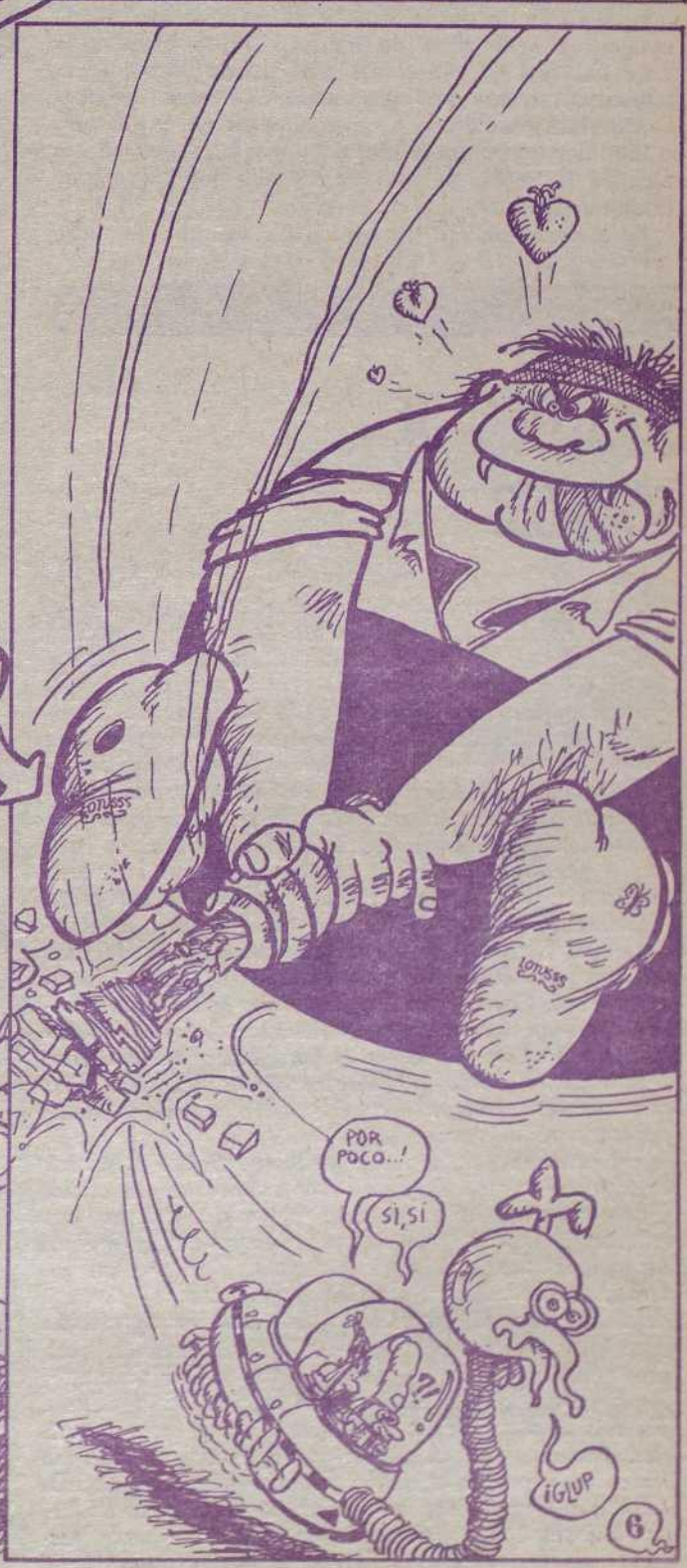
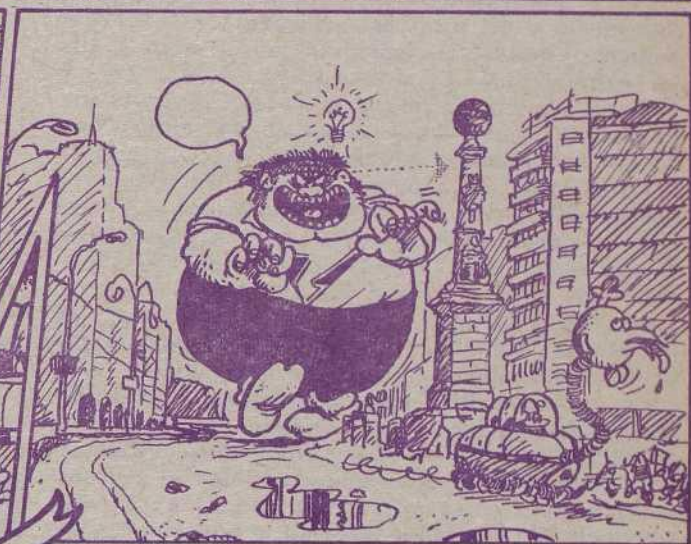
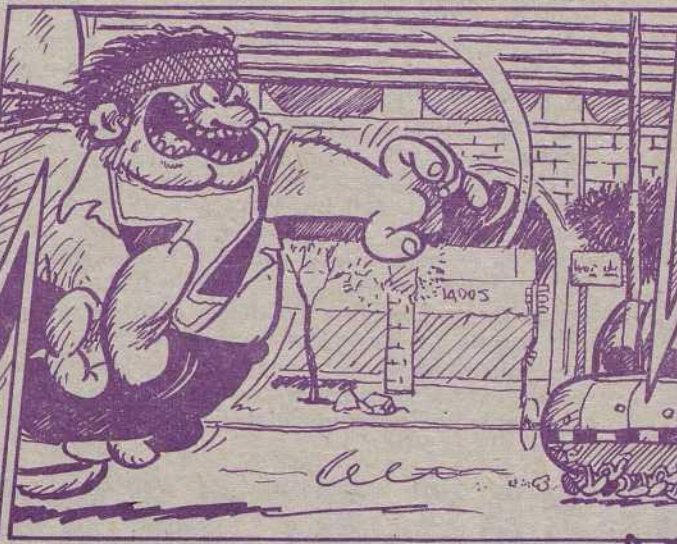
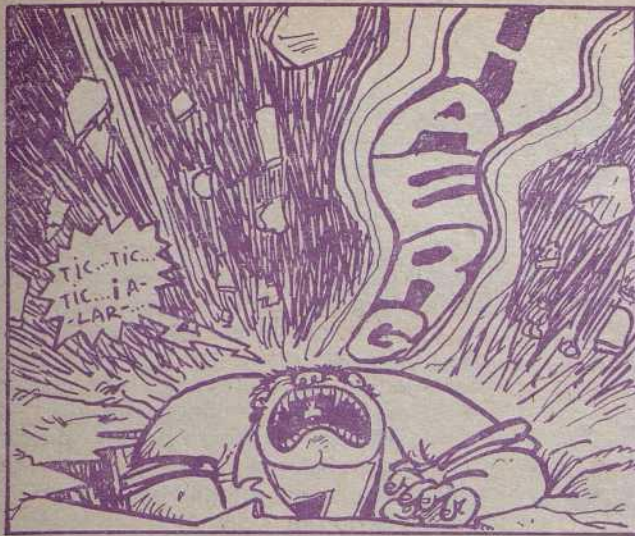
Plaza José Antonio, 10  
ZARAGOZA

GALERIA DE ARTE ATENAS, S. A.

PAZ, 7 - ZARAGOZA

ARTE ACTUAL







## LA CRÍTICA Y SUS FANTASMAS

El texto crítico de Rosendo Tello que aparecía en el núm. 4 de «Andalán», sobre un libro de J. M. Alvarez, desbordaba con mucho su objeto específico y venía a plantear algunos problemas generales. A lo largo de su lectura me surgió la sospecha, que me apresuré a considerar hartos osada y presuntuosa, de que me estaban particularmente dirigidos (aunque sin llegar en mi inmodestia a pensar que a mí sólo) algunos dictérios contenidos en la parte «doctrinal» del texto en cuestión; dictérios que a su vez responderían a mi artículo «Propuestas para una lectura de Miguel Labordeta» (Andalán, núm. 1). Ahora bien, parece que no fui el único en sospecharlo y, en definitiva, independientemente de la anécdota, me parece interesante discutir las afirmaciones generales del crítico, pensando que la polémica puede interesar a algunos de los que han adquirido el vicio de gastar duros en andalanes.

Resulta curioso, por más que sea habitual, el procedimiento que consiste en calificar de «intemperancias de seco sectarismo» las ideas de quienes participan de una, y sólo de una, determinada concepción del mundo y del arte: la apellidada por Tello «burdamente progresista», mientras que parece a lo mejor extraño tildar de sectario a quien escribe por ejemplo: «La poesía revela, la ideología demuestra». El sectarismo estético e ideológico, en sentido idealista-heideggeriano-romántico-platónico, que supone la concepción de la poesía como «revelación» —y consecuentemente, me atrevo a suponer, el poema como resultado de la «inspiración»— se nos presenta demasiadas veces como si fuera la evidencia misma. Y de poco sirve que las viejas soluciones se presenten amparadas por palabras con prestigio de modernidad, como es el caso de la terminología gloriolística manejada por Tello, la cual, utilizada con rigor, debe contribuir entre otras cosas a desterrar de la investigación estética criterios tan trasnochados y tan escasamente racionales; entre otras cosas, a fundamentar el estudio de la poesía y de todas las artes como análisis de lenguajes específicos dentro de una teoría general de la comunicación que, si lo es, lo es de significados conceptuales, de conceptos ordenados en ideologías (en el sentido más habitual y genérico). Mal puede entenderse, pues, que se nos diga que «acercarse desde un punto de vista ideológico a un poema es no entenderlo o iluminar una parcela mínima», y aún menos se me alcanza la razón de que se la califique de crítica ¡«hedonista»!

Pero no paran ahí los vicios de método. Al ante-

MARIANO ANÓS  
CONTRA  
ROSENDO TELLO

dicho se añade otro, también habitual y especialmente sectario en el más estricto y negativo sentido, que consiste en polemizar con fantasmas de la propia imaginación, contruidos, o al menos deformados, al gusto del crítico. Nos dice Tello: «para todo bruto historizante habrá que repetir una vez más que toda sustancia temporal en sus múltiples connotaciones no es nada si no va revestida de una forma suficiente. Exigir del poema exégesis temporales es caer en pura tautología». No sé muy bien qué hay que entender aquí por tautología, y desde luego no se trata de «exigir» nada del poema, sino de intentar analizarlo, pero lo que me gustaría es que se me citara siquiera un solo ejemplar de la especie («brutus historizans») descrita. Mientras tanto seguiré pensando que la especie guarda con personas reales la misma relación que los gigantes de don Quijote con los inocentes molinos manchegos. El método me recuerda al utilizado en unos apuntes de cátedra que estudiaban hace pocos años los sufridos estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza, donde se criticaba al marxismo porque, se decía con doctoral seriedad, «sustituye los ideales de la cabeza por los ideales del estómago». Así se escribe la Historia. Pero hay más, algo que confirma la célebre advertencia del hoy

## POLÉMICA

«Andalán» hizo conocer —aunque con premura— a Tello el texto de Anós y a éste la respuesta del primero, obteniendo de ambos aprobación para su publicación.

Nos consta, y conforta, que a pesar de la evidente oposición crítica e ideológica de ambos queridísimos colaboradores, y de la dureza de algunas apasionadas expresiones, no llega la sangre al río. Ambos caben, y con holgura, en nuestro amplio «andalán».



de aligerarle del peso de mi autodidactismo. De ahí que la estilística, la glosemática, los generativismos (perdón por la mezcolanza) y demás camelos le den de costado, y me parece bien. Allí cada uno en su intento de aplicar los métodos críticos que más le cuadren.

Todo proviene, creo, desde el momento en que algunos fieles nos ocupamos de nuestro Miguel. Yo no tengo la culpa de que los hermanos Labordeta me encargaran un Epílogo para las Obras Completas del hermano y que, con mucho gusto y amor, dedicara casi todo un año en reconstruir «Autopía», libro póstumo de Miguel, que a este paso ha de ser blanco afilado de Anós. Si ciertos informes no son falsos, empezó sus críticas contra mí aún antes de publicar su artículo letaniesco (lo que mucho pretende probar no prueba nada) en el primer número de «Anda-

ROSENDO TELLO  
CONTRA  
MARIANO ANÓS

rector de Madrid, Muñoz Alonso, a las Cortes, ha ce algunos años: «Detrás de cada verbo se esconde un serpiente». En efecto, decir que «toda sustancia temporal... no es nada si no va revestida de una forma suficiente» no pasaría de ser una peregrinación, si no fuera porque al decir «revestida» parece de nuevo que se reintroduce por la puerta falsa la vieja distinción de «forma» y «contenido» en su más tradicional acepción, sobradamente superada: la «forma» como una añadidura superpuesta (revestiendo) a un «contenido» preexistente. Y ello a pesar, como más arriba se ha visto, de coartadas terminológicas modernas o de moda.

Si algún paciente lector ajeno a la materia ha llegado hasta aquí, preguntándose sin duda qué diablos le importan todas esas sutilezas, puede consolarse viendo cómo el propio texto criticado da razón suficiente de las consecuencias que en la arena de la práctica político-social tienen tales planteamientos ideológicos. Lo veremos en tres pasos de progresivo acercamiento. En primer lugar: «El gran poeta es insolidario por esencia. O solitario es el mejor modo de ser solidario». Lo cual, aparte de ser una afirmación perfectamente gratuita, indemostrada por indemostrable, no se limita a conceptualizar la insolidaridad como virtud en el poeta, sino en todo hombre (aunque sólo sea porque el gran poeta no es para Tello, a todas luces, un ejemplar negativo del género humano); virtud eficazísima para el mantenimiento «sine die» del desorden establecido. En segundo lugar, el crítico exalta en el poeta «una noble proclividad a la decadencia». Discúlpe-se si las palabras «noble» y «decadencia» no tienen para mí, como para el crítico, connotación positiva alguna. Por último, las consecuencias son particular y desdichadamente patentes cuando manifiesta su simpatía hacia el poeta por ser «contrarrevolucionario, que es el mejor modo de revolución interior». No es que yo no sea aficionado a las paradojas, pero jugar con los conceptos, y más con algunos, es jugar con fuego, y hay juegos de palabras de verdadero mal gusto. Eso sí, hay que aplaudir sin reservas el valor de Rosendo Tello para ir contra corriente cuando todo el mundo se proclama a grandes voces revolucionario. Como ejemplo de la actualidad periodística, ahí está el poco feliz sonetista de Corte Emilio Romero, que, como se ha descubierto, firma algunos de sus artículos revolucionarios con el pseudónimo «Emilio Romero». En este país de revolucionarios, de «revoluciones pendientes» y «revoluciones imposibles», satisface, para que haya color, que alguien se confiese contrarrevolucionario, si bien sea para mejor hacer su revolución interior. Terminamos amistosamente deseándole que disfrute con salud su insolidaridad solidaria y su contrarrevolución revolucionaria.

MARIANO ANÓS

## ¿DIALOGO DE SORDOS?

Pues sí, con un poco de imaginación se puede convertir a Brecht en un presidente de Acción Católica, a Juan XXIII en un anarquista solapado, a Stalin en un hermano de la caridad y al Preste Juan en el primer mafioso que en el mundo ha sido. ¡Ay, confusión de estos calamitosos tiempos! Un buen señor ha podido muy bien convertir a Miguel Labordeta en un poeta marxista y a un servidor de Vdes. (si la nota que E. Fernández me leyó por teléfono no fue mal entendida) en un fascista. «O tempora, o mores», que diría el clásico. No acabamos de entender la historia. ¿Quién no vería en Machado a un poeta reaccionario en su tiempo, en que privaban las vanguardias? Pero el poeta rezagado ha llenado después muchos huecos de mentes progresistas. Con el mismo argumento, Cernuda y Espriu (y cito sólo a dos grandes) podrían ser tildados de fascistas. Y que el reaccionario de hoy pueda ser el progresista del mañana, o al revés, no creo que ofrezca dudas. Piénselo bien el señor Anós, recorra detenidamente la historia y encontrará muchas sorpresas.

La próxima vez, y a este paso, me tildará de poeta o crítico patagón. Y tendrá más razón que un santo. Todo consiste en el sencillo juego de mezclar dos colores, el blanco y el negro, por ejemplo, y hallará las gamas que le vengan en gana. Pero no me interesa entablar ahora un diálogo de sordos; por eso dejo de lado la grotesca y amañada interpretación que hace de mi nota sobre Alvarez. Además, para eso están los gustos y los galvanos de las volpes, y Anós parece querer darme una lección de sabiduría. En mis tiempos de facultad aprendí muy poco de crítica literaria, pero, como dice un gran amigo mío, me ha costado mucho aprender lo poco que sé y de ello estoy muy orgulloso, pese a mi modestia. Aprenderé de él, joven sabio, que debió de contar con muy buenos maestros y la tan denostada universidad debió

lán». Allí se metió claramente con Senabre y conmigo y pude dar vuelta a sus palabras como se le da a un guante. Me callé. Después apareció mi nota (insistiendo en lo de «nota») sobre Alvarez y se dio por ofendido cuando mis tiros iban dirigidos a mayor altura. No debería contestar ahora, pero sus dictérios, por injudados, me parecen graves.

Alguna vez he dicho que los aragoneses tenemos muy poca imaginación. Rectifico: menos para todo lo que sea suspicacia, recelo y quiescenciaajocomismo. No tenemos solución. Queremos construir un Aragón distinto y para eso hemos creado una Cofradía de Caballeros Progres de la Caridad para el Reparto de la Santa Sopa y la Leche en Polvo. Así resultan que los de Graus se enfrentarán con los de L'Areny de Chibluco con los de Chimillas y los de Laguarda con los de Letux. En fin, que, aunque ostentemos melena y porte «beat», nos cae de perlas el cachorrito y la jótica de la «nieve ardida», contra lo cual por otra parte, nada tengo en contra.

Si el buen Anós quiere seguir haciendo de gozquecillo, si busca notoriedad y fama a mi costa, hágalo. Mi perro lobo no tiene pulgas y no ladrará jamás. Como buenos maños andalanes, en lugar de castigar una jótica brava, le propongo un acertijo: «¿Cuál es el ave que pica la granada?». Y dejémosnos de cuestiones domésticas y bizantinas cuando tanto hay que resolver. De todo me podrá tachar Anós, menos de maniqueísmo y mala voluntad. Todo en mí, menos ser uno de tantos dorzuelos solapados que andan por ahí y de los que Dios nos libre.

Ruego, pues, a Anós que respete mis muchas cosas, que yo respetaré su lengua melena, y que me olvide como ya desde aquí solemnemente prometo volverle en mi silencio acostumbrado. Y pues que proliferan los clanes celibéricos como los hongos, yo no soy amigo de los fascios, igual que el poeta, quien nadie negará un escapismo por estar hasta las cachas de todo, quiero que me dejen de ladrar y respeten mi soledad de hombre de bien. Y basta, como dijo Miguel a todos los vientos: «borradme de vuestros listas sucias».

Rosendo TELLO AINA